



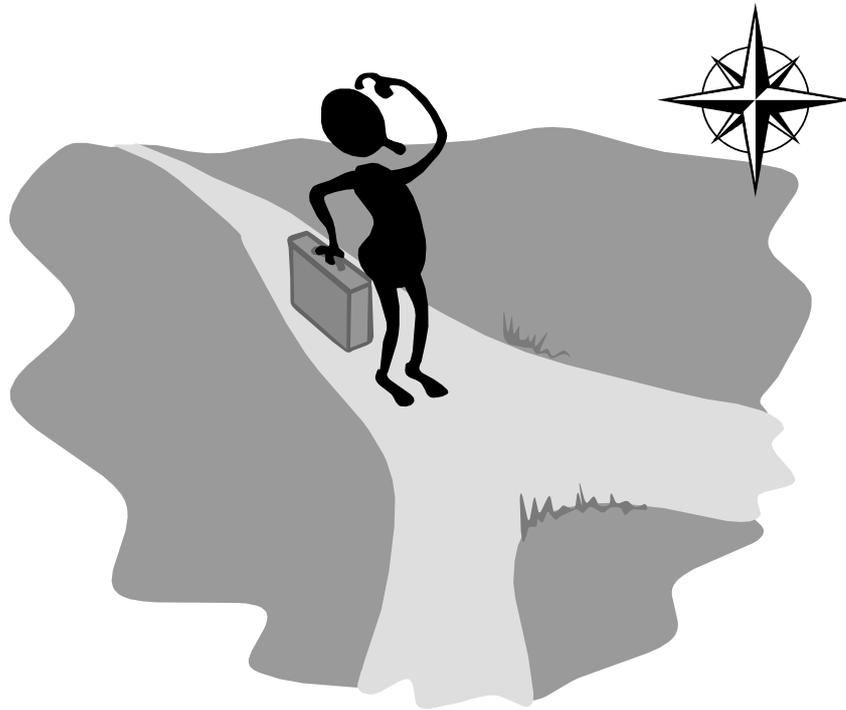
Mérida - Fisterra

900 km. en BTT

Miguel Soler Gracia

Mérida - Fisterra

900 km. en BTT



Por Miguel Soler Gracia

*Recorrido integral de la Vía de la Plata,
Camino Francés de Santiago y Camino de Fisterra*

En Huesca a 20 de Julio de 2006



Prólogo

Viaje a Mérida

- 1 - Mérida - Casar de Cáceres*
- 2- Casar de Cáceres - Carcaboso*
- 3 - Carcaboso - Fuenterroble*
- 4 - Fuenterroble - El Cubo*
- 5 - El Cubo - Riego del Camino*
- 6 - Riego - La Bañeza*
- 7 - La Bañeza - Molinaseca*
- 8 - Molinaseca - Sarria*
- 9 - Sarria - Arzúa*
- 10 - Arzúa - Negreira*
- 11 - Negreira - Fisterra*

PRÓLOGO

Por fin hemos acabado de cargar el *Conver 13* y la furgoneta de César. Quedan unas horas para salir de viaje con todas las bicis preparadas sobre el remolque y una furgoneta saturada de equipajes y cachivaches varios con los que afrontar un reto largamente esperado y soñado por este servidor; ***La Vía de la Plata***.

Atrás quedan largos días de planificación e incertidumbres varias que hasta última hora no nos han permitido tener la certeza de poder realizarla. Fue allá por el mes de octubre cuando me decidí a comentar a mi amigo y compañero de pedaleo Luis la idea de salir el siguiente verano a realizar una ruta larga. Desde el año 2001 que realizamos por última vez el **Camino de Santiago** por un motivo o por otro siempre nos fue imposible aprovechar las vacaciones. Ya hace años me rondaba la por la cabeza realizar la Vía de la Plata y así lo planteé. Esta vez la idea cayó sobre terreno abonado y la respuesta fue... ¡vale!...

Rápidamente comentamos la idea con posibles compañeros de bici y pronto, tras varias altas y bajas, conformamos el grupo de seis personas que salimos hoy. Estos somos Cesar (*el Orejillas*) y conductor del coche de apoyo, Luis (*Fox*), Antonio (*el Cables*), Chavi (*aún no tiene mote pero ya caerá*), Pedro (*Patxi*) y Miguel (*el Medecinas*) autor de estas líneas.

El primer problema fue elegir el principio y fin de la ruta y la fecha de realización. Yo entiendo, después de leer todo lo que he encontrado en Internet y libros varios que la Vía de la Plata es el tramo Merida - Astorga. Esto deja la ruta en solo 6/7 días así que decidimos alargarla algo más. Primero barajamos la idea de ir hasta Oviedo como leí en una web de unos simpáticos ciclistas canarios. Escribo a varias webs de León y a la asociación del Camino de esa provincia para ver como está el recorrido para hacer la menor carretera posible y tuve la llamada por respuesta. Realizamos una votación y tras unas discusiones decidimos seguir desde Astorga hasta Santiago de Compostela y acabar a ser posible en Fisterra. La segunda elección tiene una fácil respuesta, solo tenemos vacaciones todos en julio, así que a sudar, sudar y sudar...

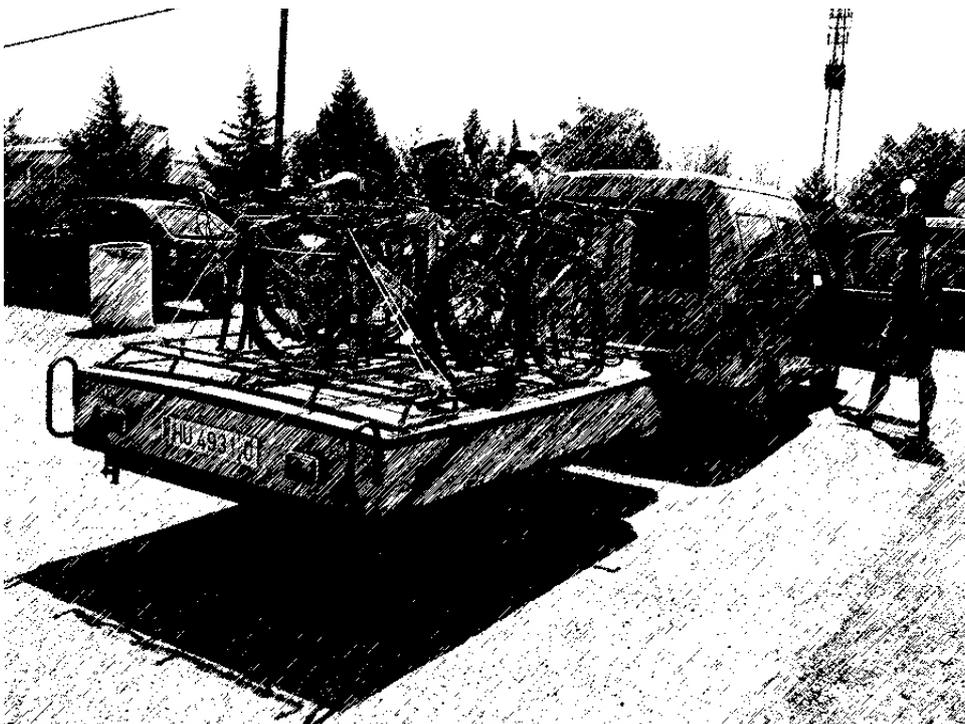
La idea a priori es repetir el modelo de ruta realizado en nuestro último Camino de Santiago. Llevar coche de apoyo con el material y equipajes y nosotros hacer el camino con bicis de montaña por el recorrido lo más exacto posible a la vez que realizamos un reportaje fotográfico completo de la ruta y el track para GPS con la idea de facilitar el recorrido a futuros aventureros.

Esta vez la infraestructura es más complicada. Las cámaras digitales traen la posibilidad de fotografiar a diestro y siniestro y el GPS grabar la ruta a la perfección pero obligan a llevar otros elementos para poder descargar todo el material (*un ordenador portátil*) y a la necesidad constante de recarga de baterías y pilas.

Los libros y webs que leo me hacen ver que a nivel de alojamientos y refugios el tema es mucho más complejo que en el Camino de Santiago así que nuestro ingeniero particular (Antonio) monta un sistema para que en caso de emergencia podamos trabajar y recargar todo desde el coche a 220V y llevamos el remolque Conver 13 que además de hacer de portabicis en caso de emergencia es una hermosa tienda de campaña.

Y cuando ya lo tenemos todo decidido, a última hora surge otra duda trascendental y no exenta de complejidad ¿Qué bici me llevo?. Todos o casi todos circulamos normalmente con dobles, con frenos de disco y otras modernidades que a la vez complican el mantenimiento y aumentan las posibilidades de averías graves (*tengo muy mala experiencia rompiendo bicis dobles*). Tras muchas dudas haciendo balance entre confort y fiabilidad la mayoría nos decidimos por usar rígidas muy fáciles de mantener, de encontrar recambios y cuya mecánica dominamos bien.

Nos quedan casi 900 km. en coche por delante para llegar a Mérida y otros tantos para llegar a Fisterra. En las siguientes páginas iré contando a modo de diario como nos va el recorrido. Ahora a intentar dormir... que salimos a las 4 de la madrugada y quedan solo 3 horas.



DE HUESCA A MÉRIDA, UN LARGO VIAJE

Día 2 de Julio del 2006.

Toca el despertador, son las 3 de la madrugada. Tras apenas dos horas de sueño, Pedro y yo cogemos la furgoneta con el remolque y vamos a recoger a los demás miembros del grupo. Tenemos que esperar a Antonio que viene de una boda y no ha dormido nada. Medio dormidos, comenzamos nuestra aventura mientras conduce César. Como hemos montado un navegador GPS (que funciona a duras penas pues el cable de alimentación esta medio roto) no tenemos problemas a la hora de tomar la dirección adecuada.

A pesar de la animada charla de un principio, poco a poco se va haciendo el silencio. La mayoría no hemos dormido apenas y Antonio, como ya he dicho, viene de una boda. Así entre un medio sueño llegamos a la primera parada del día para estirar las piernas y desayunar algo. Los que van detrás pueden ir cómodos pero los copilotos que van delante apenas pueden estirar las piernas al ir en un asiento mini como el que llevan algunas furgonetas. Al bajar del vehículo nos damos cuenta que las ruedas del remolque se desgastan mucho. Esto nos traerá de cabeza durante el resto del viaje.

Hacemos relevo de conductor y me toca a mí la papeleta de atravesar Madrid. Aunque el navegador ayuda algo, otras veces solo sirve para confundir ya que el mapa no debe estar actualizado y hay numerosas obras. Afortunadamente la ayuda de Chavi y Antonio con su buena vista hacen que sin problemas salgamos a la A-5 que nos llevará a Extremadura. Durante este tramo nuestro crío mayor (*Fox*) no deja de jugar intentando tapar la ventanilla con una toalla para evitar el sol.

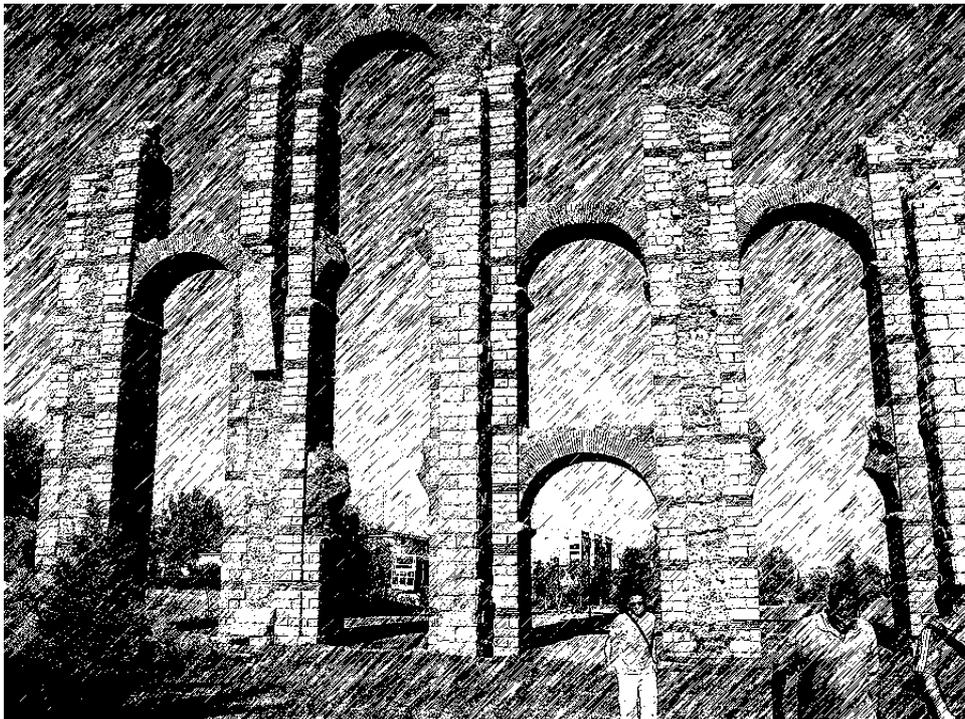
Ya en la A-5 el viaje se relaja bastante y en una breve parada toma el relevo Antonio para llegar entre risas y sueños al camping Mérida lugar donde teníamos idea de pernoctar. Tras dar el visto bueno al lugar (Antonio ya lo conocía) elegimos la alternativa más barata que consiste en dormir en el Conver 13 (el remolque que llevamos tiene una tienda desplegable). Elegimos un lugar a la sombra y nos vamos a comer. Después de un breve descanso nos dirigimos a reconocer el lugar de salida oficial y a conocer Mérida.

La ciudad es preciosa y ya desde el primer momento nos cautiva. Un ambiente de pueblo pequeño y tranquilo con calles a menudo semipeatonales. Paseamos por sus estrechas calles visitando el impresionante puente romano sobre el **río Guadiana**, el arco de Adriano de losas ciclópeas, el templo de Diana, el circo romano, el anfiteatro, el teatro en el que preparan una representación para esa

noche y todo el casco viejo en el que abundan detalles que nos llaman poderosamente la atención.

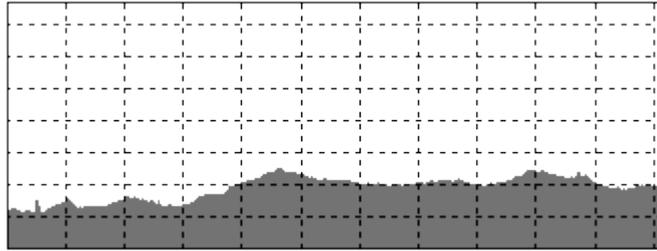
Visitamos una oficina de información y las encargadas nos hablan del **Proyecto Alba-Plata**, que ha colocado tanto monolitos informativos de alguna de las localidades o lugares que atraviesa la ruta, como pequeños mojones cúbicos, que aparecen de forma bastante regular y que sirven para señalar el camino correcto. Yo conocía el tema por internet pero no sabía que estaba casi concluido como veremos en días posteriores. Nos avisan del calor que podemos pasar y de lo poco idóneo de la época para hacer este recorrido pero no tenemos otra alternativa a nuestras vacaciones.

Tras un refrigerio vamos a visitar el punto de salida donde veremos nuestra primera flecha amarilla, el acueducto de los Milagros situado al lado norte del **río Albarregas** que cruzamos por un puente romano. Disparamos todos un montón de fotos y cenamos antes de volver al camping a descargar y preparar las bicis, el coche y pasar las fotos al ordenador (docenas de ellas como ocurrirá durante el resto de los días). Luego a dormir como se puede porque dentro del Conver el calor es asfixiante y como soy el último en echarme escasamente me dejan un huequecito para dormir. Chavi se queda a vivaquear fuera. Por fin la aventura comienza... ¡con lo lejos que parecía hace solo unos días...!



MÉRIDA - CASAR DE CÁCERES

Distancia **93 Km.**
Desnivel **1.130 mts.**
tiempo **5,40 h.**
Track 



Día 3 de Julio del 2006.

Nos levantamos a las 6,45 horas, tras recoger como podemos todos los bártulos y un poco desorientados como primer día que es, salimos, tras unas fotos en la puerta del camping, en dirección a **Mérida** por la vieja N-V. Después de una breve subida descendemos para atravesar la ciudad por el norte. Nos cuesta un rato este tramo por el intenso tráfico que hay y que nos sorprende por su lentitud. Atajando pasamos junto a la estación del tren, cruzamos el **río Albarregas** por un puente romano y ya en los jardines que hay debajo del **acueducto de los Milagros** hacemos las fotos del grupo antes de salir. Este acueducto proviene del embalse de Proserpina y es una impresionante obra de ingeniería que sobrecoge por su tamaño y buen acabado. El día es fresco y agradable para pedalear presagio de la suerte que en días posteriores tendremos con el clima.

Tras una rotonda encontramos la primera flecha amarilla y salimos por una carreterita asfaltada estrecha por la que en un principio circulan bastantes vehículos pesados. Cruzamos la carreterita a Carrascalejo y luego un puente sobre la A-5. Comienza ya un tramo más tranquilo y rápidamente llegamos al **embalse de Proserpina** una impresionante obra construida en época de Augusto que retiene las aguas del **río Aljucén** y que ahora está convertida en una zona residencial. El agua de este embalse entraba en Mérida por el acueducto del que hemos partido.

Seguimos por el asfalto cada vez en peores condiciones entre fincas valladas, encinares y alguna acequia de grandes piedras talladas que recogen el agua de escorrentía de la zona. Pronto llegamos hasta un puente cuando la carreterita cambia de dirección. En este punto unas flechas amarillas nos invitan a introducirnos en una zona arbolada algo confusa donde entramos en el camino de tierra. El camino poco a poco

se define y se torna precioso pedaleando entre muros de piedra y encinas a tramos vallados con cercas de metal y por un suelo de arena algo pesado que no permite ir demasiado rápido. Poco antes de entrar en el pueblo que tenemos a la vista encontramos la primera piara de cerdos ibéricos que retozan en una balsa de barro... ¡y luego nos los comemos! El recorrido serpentea hasta **El Carrascalejo**, pueblo diminuto con una curiosa iglesia -**Iglesia de la Consolación**- que un par de pacientes que esperan al médico del pueblo se empeñan que veamos.

Después de una visita al pueblo retomamos el camino bueno marcado con flechas y mojones de granito y en descenso salimos del pueblo. En menos de tres kilómetros llegamos a **Aljucén** tras pasar bajo la autovía donde a los signos anteriores se unen unas cruces de Santiago rojas y una circunvalación de nueva construcción. En este pueblo desayunamos algo en la plaza del kiosco junto a la iglesia. Un café con leche, galletas, mermelada , unos cereales y a continuar pedaleando.

Del pueblo se sale en descenso por asfalto hasta llegar a la vieja N-630 que nos ayuda a atravesar por un puente el **río Aljucén** para, solo salir de él, girar a la derecha en dirección este antes de llegar a una gasolinera y acompañar al río un tramo por un buen camino para luego girar bruscamente en dirección más hacia el norte. Entramos en el **Parque natural de Cornalvo**. En este trayecto vemos gran cantidad de aves rapaces, sobre todo milanos negros. Al girar al norte el camino se introduce en una zona adehesada y empeora algo con continuos sube y bajas que junto al mal estado del suelo con terreno acanalado y muy descompuesto con mucha arena cansa bastante las piernas. Esto dificulta bastante la marcha pero como el día acompaña y no hace demasiado calor lo llevamos bastante bien. En este tramo salimos de Badajoz y entramos en la provincia de Cáceres.

El camino comienza a ascender con repechos duros acompañados luego de largos tramos más llanos. Llegamos al "*crucero del niño muerto*" en una bifurcación tras la que comienza un duro repecho hasta un colladito desde donde descendemos a **Alcuéscar**. En un desvío antes de una fuerte subida al pueblo tomamos el camino de la izquierda ya que no vamos a pasar por el centro del pueblo. En su lugar pedaleamos por las afueras del pueblo y entramos a sellar en la "*Casa de Beneficiencia de los Esclavos de María y de los Pobres*". Hablamos un rato con el hermano Julián, un abuelete que amablemente contesta a nuestras preguntas.

Seguimos ruta por pistas peores, estrechas y en muy mal estado con continuas curvas hasta **Casas de Don Antonio**, pueblo al que entramos por un puente romano para salvar el **regato de los Maderos**. Tras la toma de un refrigerio a las puertas del pueblo donde un sabio paisano ante la pregunta sobre un ave rapaz que no acertábamos a conocer nos

dijo tan tranquilo -"...si vuela es un pájaro..."- y se quedo tan tranquilo en medio de la sorpresa del grupo.

Continuamos por un camino a la derecha de la carretera que coincide con la vía romana. Pronto aparece el primer miliario (XXVIII) y zonas con catas de restos arqueológicos. Encontramos un viejo puente romano que cruzamos y el camino luego nos obliga a atravesar la carretera y circular por su lado izquierdo. Seguimos por la *vía* original por terreno adhesionado hasta **Aldea Cano**, pueblo que no visitamos, y continuamos en dirección a un destartalado y en apariencia deshabitado campo de vuelo que atravesamos perpendicularmente.

El camino continúa con características similares al anterior y a lo lejos, entre nosotros y Valdesalor, vemos un paraguas negro bajo el que se oculta una delgada figura. Al alcanzarlo vemos a un hombre mayor que camina tranquilamente. Desmontamos de la bici y caminamos junto a el. Se alegra de encontrar a alguien con quien hablar y nos comenta que se llama Jesús, que tiene 71 años, que viene desde Sevilla, que mata el rato hablando imaginariamente con su nieto, de su proyecto de ruta, de la distancia que suele recorrer (40 km. diarios), etc... Nos despedimos de el y poco antes de entrar en el pueblo topamos con un nuevo puente romano desde el que entramos en **Valdesalor**.

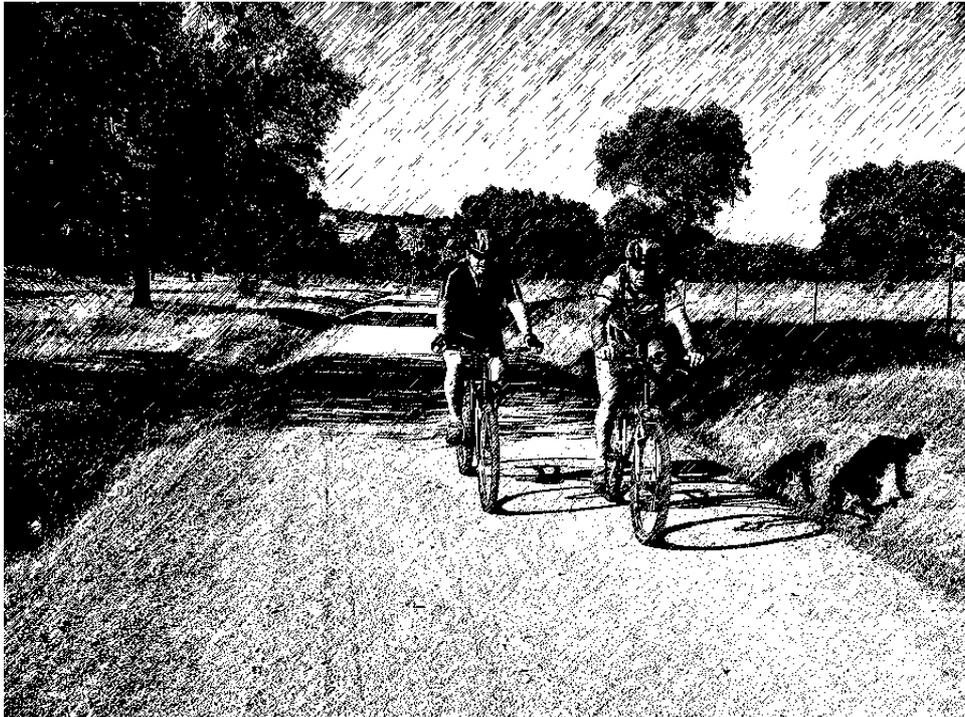
Buscamos un bar donde comer algo y bajo unos soportales encontramos uno en el que aplacamos el calor y la sed con unas buenas jarras de cerveza y un bocadillo de tortilla con jamón. En ese momento llega Jesús al que invitamos a comer. Comenzamos una alegre tertulia que nadie tiene ganas de acabar. Hace calor y solo pensar en coger de nuevo la bici crea mal cuerpo. Nos cuenta que es músico y que a causa de su diabetes tuvo que elegir entre su profesión y el stress o la vida más relajada y deportiva. Eligió lo último y se dedica a la montaña junto con un grupo de amigos y a estas aventuras en solitario.

Retomamos a nuestro pesar la ruta y a poco de salir nos topamos con un problema que no sale en ninguna guía ni mapa. Han acabado la autovía de la Plata y el camino se corta. Gracias a Jesús que vemos a lo lejos -salió algo antes que nosotros- adivinamos un nuevo paso elevado sobre la carretera que nos permite seguir la ruta normalmente. Ascendemos por algún duro tramo pero a la vez agradable hasta llegar al **puerto de Las Camélias**.

Cruzamos la carretera y ya por el lado derecho descendemos por un amplio descampado cerrado por vallas hasta una zona industrial antes de entrar en **Cáceres** (*Castra Caecilia* y anterior a la fundación de Mérida). Entramos en la ciudad y las marcas desaparecen como veremos en todas las grandes ciudades. Siguiendo los waypoints que grabe en casa vamos intentando, con cierta dificultad, llegar hasta el centro (*desde la foto aérea no se sabe si las calles son de dirección*

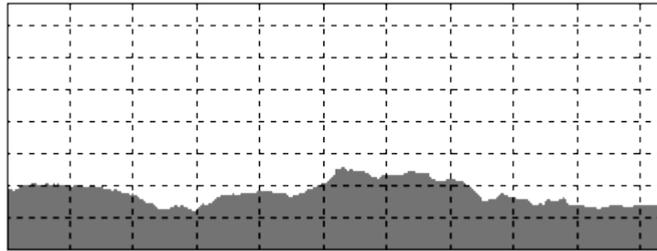
prohibida). Acertamos y tras un repecho entramos en la plaza Mayor junto a la iglesia de San Juan. La atravesamos hasta la plaza de toros a cuya izquierda sale la carreterita que lleva a Casar de Cáceres.

Seguimos por asfalto hasta encontrar un camino a la izquierda (*nuevamente los waypoints nos sacan del apuro*) que de manera ondulante y con alguna subida nos llevan, tras pasar por debajo la autovía, hasta la entrada de **Casar de Cáceres** (*Castra Servilia*) que no se ve hasta que prácticamente estamos dentro. Nos dirigimos al refugio municipal ya ocupado por más peregrinos y afortunadamente tenemos sitio. Creo que es el día que más peregrinos vimos juntos. Tras la ducha, lavado de ropa y la elección de litera sellamos y salimos a cenar en el restaurante La Majuca junto al albergue. Comemos muy bien y además del menú del día nos comemos una típica Torta de Casar (*queso muy bueno por cierto*). Durante la cena aparece de repente Jesús. Nos comenta que en Cáceres el albergue está cerrado y que no podía dormir en ningún lado. Una amable chica lo ha traído de propio hasta aquí. Cena con nosotros y tras una larga charla y algún que otro "homenaje" nos vamos a dormir.



CASAR DE CÁCERES – CARCABOSO

Distancia **76 Km.**
Desnivel **1.040 mts.**
tiempo **5,00 h.**
Track 



Día 4 de Julio del 2006.

La noche ha sido infernal. Entre el reloj del ayuntamiento que da todas las horas -yo creo que también las de Canarias- y unas planchas metálicas que pusieron para tapar unos parches en la calle es imposible dormir. Creo que todos los coches del pueblo han pasado por encima. A las 6 de la madrugada ya se levantan los que van a pie. Bajo a la calle con ellos y allí están un compañero sevillano y Jesús con cara de pocos amigos de no dormir. Nadie a pegado ojo. Por lo menos la ropa lavada la tarde anterior se ha secado.

Tal y como habíamos quedado el día anterior a las 6,30 h. despierto al resto de compañeros. En estos primeros días no tenemos claro cual es la mejor hora ya que amanece casi una hora más tarde que en Huesca. Tomamos un café con leche rápido en un bar que ya está abierto donde el tema de conversación son las chapas de metal que siguen con su música.

Sobre las 7,45 h. salimos de Casar junto a la ermita de Santiago, justo al final de la calle Larga. Aquí nace una cabañera que coincide con la vía de la Plata. Está en un estado muy bueno y tras una fuerte subida el camino llanea. Con el frescor de la mañana se rueda fácil. Este no es clima de Extremadura que nos imaginábamos. Pedaleamos por un paisaje precioso a lomos de un cordal que a la derecha muestra una depresión por la que corre el *río Almonte*. En un punto de este recorrido podemos ver varios miliarios al otro lado de la valla de alambres.

El camino muy arenoso en el que hay que tener cuidado con las caídas va empeorando poco a poco. Circulamos ahora entre muretes de piedra y debemos abrir un buen número de cancelas para el ganado. Llegamos a un punto otrora clave que ahora está bien marcado por la izquierda. Por la derecha sale un mal sendero para los andarines y que se ve con

muy poco uso pero que coincide con la Calzada. Ya vemos el **embalse de Alcántara** a nuestros pies, seguimos el camino principal que va a la izquierda en descenso para antes de llegar a la N-630 girar bruscamente a la derecha.

Por un mal camino-sendero paralelo a la carretera se disfruta con la bici en continuos toboganes, rampas y recurvas que me hacen añorar ni querida doble suspensión. Este caminucho finalmente aboca a la N-630. La tomamos a la derecha en descenso. El tráfico es terrorífico, camiones de gran tonelaje bajan como toros desbocados, no guardan la distancia de seguridad con los ciclistas y hay tramos donde se pasa muy mal. Rápidamente cruzamos un primer puente sobre el **río Almonte** que no tiene arcén para, tras un recorrido llano, cruzar un segundo y más largo puente sobre el **Tajo**. Hay corrientes de aire que junto a las de los camiones hacen que al cruzar estos puentes la bici se vuelva algo inestable. A la izquierda asoma del pantano la *Torre de los Floripes* restos del *Alconétar* medieval que reposa bajo el pantano. Tras esto comienza una breve subida por asfalto hasta el **club náutico** donde habíamos quedado con César para desayunar en un precioso mirador sobre el **embalse de Alcántara**.

Después del desayuno salimos por una pista ascendente que hay al otro lado de la carretera. El terreno está en mal estado con mucha piedra suelta y el desnivel es fuerte. Poco a poco la inclinación disminuye y llegamos a una planicie donde abunda el ganado, la jara y vegetación quemada por el sol y el ganado. En este tramo el recorrido coincide con la calzada romana. El camino tras evitar la pista que baja a Cañaveral (*marcado con una señal y una leyenda*) serpentea en continuos sube y bajas hasta llegar a unas nuevas pistas que posiblemente en el futuro sean los accesos de la autovía -en construcción- a **Cañaveral**, pueblo que constantemente vemos a la izquierda. Cruzamos las vías del tren y en fuerte ascenso llegamos a la **Estación de Cañaveral**. Durante estos tramos empedrados vuelvo a soñar con mi doble.

César nos espera en este pueblo y después de coger un poco de agua fresca ascendemos al **puerto de los Castaños** que está en obras construyendo una rotonda. Gracias a los waypoints del GPS encontramos pronto un camino a la izquierda donde está la *ermita de San Cristóbal*. Tomamos otro camino que sale antes de llegar a ella y el terreno se empieza a empinar de tal manera que llega un momento que debemos echar pie a tierra y subir andando una dura rampa -es un cortafuegos- de terreno muy descompuesto. Tras pedalear por un pinar muy agradable llegamos a una pista asfaltada que desciende de una torre de comunicación próxima.

Descendemos por la carreterita hasta la carretera de Torrejoncillo y desde aquí hasta la N-630 donde junto a un hotelito de vida alegre sale un medio sendero en descenso que transita entre encinas y alcornoques

en un tramo espectacular hasta que llegamos a una puerta en la N-630. Como queremos seguir la ruta original y no tomar el asfalto, giramos a la izquierda y por un mal sendero muy vestido descendemos por dentro del bosquecillo rodeados de ganado vacuno que pasa de nosotros. Entramos en un vallecito, pero las recientes obras han modificado el recorrido y nos desorienta. Vemos una cancela con una flecha amarilla al lado y descendemos directamente hasta ella. La cruzamos para, a partir de entonces, llegar por una pista de regular estado hasta la carretera de **Holguera**. Pasamos de largo **Grimaldo** ya que hay que desviarse demasiado y aún queda un tramo a priori malo para la btt según las guías que manejamos.

Al otro lado de la carretera una cancela nos da paso a un camino que nos introduce en uno de los tramos más divertidos del día. Por senda serpenteante y cruzando constantemente cancelas de un lado a otro de los muros recorreremos casi sin desnivel una dehesa preciosa. Hay que estar bastante atentos a las señales ya que hay algún cambio brusco de dirección. El terreno es bastante pedregoso a tramos y es fácil pinchar como me ocurre a mí. Tras la reparación del pinchazo bajo la sombra de una encina -bendita sombra- seguimos unos cuantos kilómetros y dejamos a nuestra derecha el *embalse del Boquerón* (o ¿Riolobos?).

Llegamos a la carretera de Riolobos que tomamos a la derecha en ascenso hasta un camino que sale a la izquierda también ascenso. Una vez en un pequeño alto, descendemos hasta una acequia que acompañamos durante un rato para seguir siempre en dirección a Galisteo. Antes de llegar hay dos opciones o seguir hacia **San Gil** (*donde llevan los mojones*) o subir a **Galisteo** (*donde llevan flechas poco marcadas*). Seguimos esta última opción que es la que indican las guías y porque Galisteo tiene un aspecto fortificado muy bonito. Tras una fuerte rampa llegamos a un alto desde el que divisamos el pueblo. Descendemos hacia el y lo visitamos entrando en su interior por una de las puertas de su muralla. Recorreremos sus calles y volvemos a la entrada anterior.

Cuando salimos en dirección a Carcaboso descubrimos junto a un puente medieval precioso una zona de chopos junto al **río Jerte**. Llamamos a César y comemos en este lugar. Como nuestro destino está cerca dormimos un rato la siesta hasta que el sol baja algo. Entonces retomamos camino por una carreterita local muy mal conservada que circula junto al río Jerte por una zona muy fértil hasta **Aldehuela de Jerte**. A partir de este pueblo y en 5 km. llegamos por carretera mejor a **Carcaboso**.

César ya había reservado las habitaciones en el *Bar Ruta de la Plata*, curioso lugar regido por Francisco que hace de bar, kiosco, videoclub... Tras unas buenas y frescas cervezas subimos a las habitaciones dobles y triples salvo Luisito que bajo amenaza de roncar lo dejan solo en una cama de matrimonio ☺. El sitio dirigido por la Sra. Elena Carrascal es

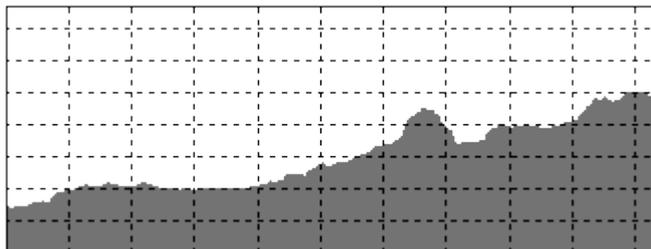
muy familiar y está muy bien. Hay lavadora así que hacemos colada y la amable señora se encarga de todo, hasta nos encontramos la ropa tendida. Después de una buena ducha nos dirigimos a cenar al restaurante *Las Golondrinas* a precio muy asequible y donde charlamos con su dueño un buen rato sobre la ruta. Sellamos en ambos lugares y remarco su amabilidad con nosotros.

Tanto la ruta de hoy como la de ayer están en general muy bien indicadas con señales y flechas y son muy fáciles de seguir salvo en la llegada a Galisteo que también dirigen a San Gil y debemos elegir una de las dos opciones.



CARCABOSO - FUENTERROBLE DE SALVATIERRA

Distancia **87 Km.**
Desnivel **1.530 mts.**
tiempo **5,58 h.**
Track 



Día 5 de Julio del 2006.

Salimos de **Carcaboso** a las 7,45 h. tras levantarnos una hora antes. Después de tomar un café con leche en el bar de la Sra. Elena Carrascal esta nos indica por donde salir.

Tras cruzar el pueblo seguimos la flecha amarilla y los cubos de granito del proyecto Alba en todo momento. Estos nos llevan a la parte complicada que marcan las guías obviando el camino alternativo junto a un canal (o al menos nosotros no lo vimos). La verdad es que no entiendo el porqué de esta afirmación. Con nuestras bicis podemos pasar perfectamente salvo en un punto que tenemos que desmontar tras salvar unos metros de sendero cerrado junto a una cancela.

Llegamos a una pista y después de cruzar un canal -**canal de la margen derecha del Jerte**- el camino comienza a ascender por una zona adhesionada. Más tarde nos introducimos en un precioso sendero paralelo a la calzada romana que se distingue perfectamente y que a juzgar por su trazado parece hecho por los caminantes para evitar el ardiente sol. Alegre y juguetón este sendero circula serpenteando entre medio de alcornoques y encinas con algo de ganado que nos mira de mala gana.

La zona que a priori es comentada en las guías como un continuo saltar vallas y muros de piedra, no lo es tal. Cruzamos numerosas cancelas pero en los muros han abierto "*puertas*" que solo hay que apartar para poder pasar. Nos encontramos poco ganado, solo algunas vacas espantadizas a cubierto bajo los árboles. A medio camino vemos un miliario tumbado. Pedro en un intento de demostrarnos que es de Bilbao lo intenta levantar...pero parece ser que debe ser de las afueras ya que no lo mueve ni un ápice como es lógico.

El caso es que tras un buen rato de diversión llegamos a **Venta Quemada** una finca particular donde coincidimos con un grupo de peregrinos que han dormido en el mismo hostel de Carcaboso. Nos despedimos de ellos y continuamos por un camino bajo los árboles, bien marcado y que coincide con la calzada romana hasta que, tras cruzar unos chalets, vemos a lo lejos el arco de **Cáparra**. Cuando llegamos a él descubrimos una zona de excavaciones arqueológicas en activo de la antigua *mansio* romana. Lo que más destaca es el arco de cuatro arcos bajo el que pasa la Calzada y donde nos hacemos unas fotos junto a un abuelo que con escayola hace una perfecta reproducción de él. A poca distancia se encuentra el Centro de Interpretación de estas ruinas.

Aquí hemos quedado con César para desayunar cosa que hacemos donde el camino cruza el recodo de una carreterita abandonada. Después de un rato demasiado largo de tertulia que pagaremos más tarde cuando subamos el puerto de Béjar con todo el calor, continuamos sobre la calzada romana. El tramo se introduce en un terreno en el que se pasan algunas cancelas y se vadean un par de arroyos pequeñitos hasta que desembocamos en una carreterita de servicio del canal -en los mapas de 1/100.000 que yo tengo ni siquiera sale como carretera, sale como camino- que seguimos durante un ratito hasta que descubrimos un sendero que la acompaña por la derecha (*es posible que en primavera este muy vestido y poco marcado por los andarines y no se vea*). Lo tomamos y continuamos por el mientras podemos y atentos a las señales y bloques de granito...

De repente el asfalto se acaba y entramos en una zona de camino en el que se cruza un arroyito y que desemboca en otra carretera (a **la Granja**). Las marcas desaparecen y nos hacemos un pequeño lío hasta que haciendo caso a los waypoints del GPS vemos a lo lejos una marca amarilla. Giramos a la derecha y en unos metros salimos a la N-630 que recorreremos para tomar un camino que va por la derecha y que tiene flechas amarillas.

En unos metros llegamos a un paso subterráneo que marca flechas para ambos lados y un esquema en la pared que nadie entiende a priori. La de la izquierda tras pasar bajo la carretera sale a una venta providencial -*Venta Dominguín* creo que se llama- donde decidimos beber unas jarras de cerveza bien fría para aliviar el fuerte calor y preguntar el camino correcto. Nos atienden amablemente y deshacemos unos metros lo pedaleado para tomar el camino que antes habíamos abandonado y que en ascenso y en dirección sur -eso me asusta de momento- nos lleva a un punto en el que giramos bruscamente a la izquierda -alivio... uff- por una zona algo vestida, con roderas y mucha humedad donde aparecen nuevas señales para regocijo nuestro.

Nuevo duro y corto ascenso por restos muy evidentes de la Calzada. Vuelvo a pinchar, se me rompe la bomba, estoy harto. Hoy parece que no es mi día. Solucionamos el problema y seguimos por una explotación

agraria hasta llegar de nuevo a la N-630. Nuevo lío de las flechas así que seguimos hasta **Aldeanuela del Camino** que está a escasa distancia. Sellamos en el refugio que parece estar muy bien.

Tras cruzar por la Calzada a lo largo el pueblo tomamos contacto con César para recargar de agua de los *camelbacks*. A pesar de que el calor no es muy intenso bebemos agua como esponjas. Comenzamos a ascender el puerto por asfalto. Alguna rotonda nueva para salvar la nueva autovía y entramos en la vieja N-630 afortunadamente con poco tráfico. Allí Luis se encuentra con Rafa, un conocido nuestro de Huesca (también es casualidad).

Ascendemos poco a poco ya que realmente el "puerto" es muy suave hasta llegar a **Baños de Montemayor** famoso por sus aguas termales. Aquí decidimos seguir lo que indican las flechas, es decir por el sitio más empinado posible. Cruzamos el pueblo en duro ascenso y abocamos a la calzada romana restaurada, muy bonita, que trepa hasta el puerto. La subida es muy dura y ganamos altura muy rápidamente mientras a nuestra izquierda la carretera hace varias recurvas. El ascenso se complica con unos escalones que la calzada tiene cada cierto tiempo. A mitad hay un crucero y mirador que sirve como excusa para descansar un poquito y admirar el paisaje y el pueblo a nuestros pies. Continuamos subiendo y en el punto en que la calzada aboca a la carretera hay una fuente de agua fresquísima y una buena sombra. Decidimos que es un buen sitio para comer y llamamos a César por la emisora de radio. Tras la comida salimos a la carretera. Antonio y yo seguimos por donde marcan las flechas y cabezudos, como buenos aragoneses, nos metemos en un sendero intransitable, casi cerrado en el que se ven restos evidentes de la Calzada, que debemos hacer a pie. Este llega hasta la base de la nueva autovía y vuelve a la carretera. Avisamos a los demás para que sigan por el asfalto y nos reunimos todos en el alto del **Puerto de Béjar**.

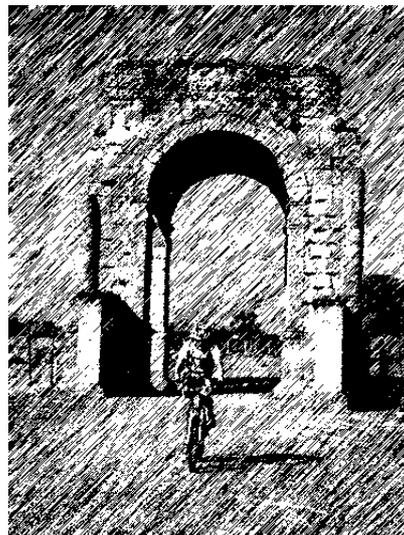
Salimos de Extremadura y entramos en Castilla - León. Seguimos las señales y desde el puerto, tras sellar en Casa Adriano, comenzamos un impresionante descenso en un bosque de robles y castaños por la calzada romana sobre buen terreno en el que apreciamos antiguos quitamiedos, la estructura lateral de la calzada y las continuas recurvas para vencer el gran desnivel. Este tramo acaba en el puente romano de **La Malena** (Magdalena) sobre el **río Cuerpo de Hombre**. Varios miliarios nos recuerdan el origen romano de este camino. Pedaleamos ahora por un tramo de tierra paralelo a una carreterita con el río a nuestra derecha. Pincha Pedro y nos quedamos solos. Tras arreglar la avería vemos que los demás se han alejado mucho e intentamos alcanzarlos como podemos. Lo hacemos en **Calzada de Béjar** tras subir andando un corto tramo muy deteriorado. Se hace tarde y aún nos quedan 20 km. para el teórico fin de etapa. Tras tomar unos refrescos en una máquina expendedora de bebidas del refugio del pueblo y sellar seguimos por unos tramos bastante llanos y rectos sobre buen piso que

permiten acelerar el paso pedaleando a buena velocidad. Entramos en **Valverde de Valdecasa** (*Ad Lippos*).

Aquí no queda otra opción que tomar una carreterita rural en fuerte ascenso entre carrascas y vides bastante transitada para su tamaño. Hace mucho calor y las piernas se resienten por la distancia recorrida. Espero a Luis y a Pedro que se ha quedado con el para ascender "tranquilamente" hasta **Valdecasa**. En este pueblo reponemos de agua y tras tomar una bebida isotónica salvadora seguimos en dirección a Fuenterroble ya por camino de tierra. Este asciende poco a poco dejando a nuestro lado unos cuantos miliarios hasta un alto desde el que descendemos rápidamente por asfalto hasta **Fuenterroble de Salvatierra**, nuestro destino final...

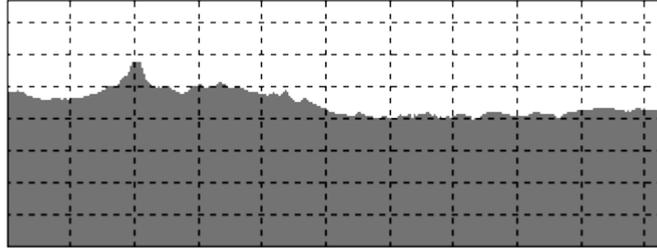
Antonio y Chavi nos llevan algo de delantera y cuando llegamos al refugio ya saben de nuestra llegada. El sitio es precioso y nos reciben muy amablemente José María y su mujer Nekane, hospitaleros del refugio. Son de San Sebastián y preguntan por Pedro (les han comentado que es de Bilbao). Tras el aseo nos vamos a cenar a un bar donde comemos muy bien, nos atienden de manera muy familiar y del que lamento no recordar el nombre. Volvemos al refugio y mientras descargo los datos del GPS y las fotos al ordenador charlamos todos durante un buen rato en la puerta del mismo. Aparece el cura Blas Rodríguez alma mater de la recuperación de la vía. Comenzamos una agradable tertulia y resulta que tenemos, sin saberlo, un montón de gente conocida en común. Es curioso lo pequeño que es el mundo, nunca dejará de sorprenderme.

El tramo de hoy ha estado muy bien marcado a excepción de la zona de Aldeanueta de Camino aunque está justificado por las modificaciones de la autovía. Hemos bebido agua a litros, el desnivel acumulado es muy importante sin embargo el calor nos ha respetado.



FUENTERROBLE DE SALVATIERRA - EL CUBO DE LA TIERRA DE VINO

Distancia **95 Km.**
Desnivel **1.200 mts.**
tiempo **5,55 h.**
Track 



Día 6 de Julio del 2006.

Hemos dormido muy bien en el refugio rodeados de figuras pintadas en la pared que han vigilado nuestros sueños. La temperatura es fresca y nos envolvemos bien en las mantas. Me levanto a las 6,45 y voy a mirar como está la ropa que lavamos el día anterior. En contra de mis temores se ha secado totalmente así que a repetir vestimenta. Cargamos el coche, llenamos los camelbacks y salimos dejando a dos ciclistas con alforjas en el refugio.

Partimos en descenso y hace frío, mucho frío a pesar de las fechas. Nadie diría que estamos en julio y menos nuestras familias que nos comentan que en Huesca se rozan los 40° estos días. Me encuentro algo mal con una extraña sensación en la boca del estómago a pesar de pedalear rápido y con fuerzas. Espero que hoy no sea mi día de pájara. Por mi experiencia en estas marchas largas el día 3 y/o 4 suelen ser críticos. Pedaleamos por una impresionante y ancha -teóricamente 75 mts.- cabañera real vallada con alambradas a ambos lados. Las flechas y los waypoints nos llevan sin pérdida hasta un punto en el que pasados de velocidad -parecemos caballos desbocados- no vemos una flecha que manda la ruta por una pistita muy poco visible. Tras pedalear un par de kilómetros vemos que algo no cuadra con mis apuntes y que no vemos ninguna señal. Decidimos volver y pronto descubrimos el error.

Tomamos el buen camino y al cabo de un rato llegamos a un punto donde hay una cancela -Finca Morucha- en el que salen dos variantes. La de la derecha rodea el **pico de la Dueña** (*Dueñas en alguna guía*) y sale a una carretera por la que se recomienda ir a los ciclistas. La de la izquierda asciende por sendero hasta el pico. Nosotros empeñados en seguir las flechas vayan por donde vayan tomamos la senda. Sube poco

a poco y como la temperatura acompaña el recorrido se hace muy agradable. Siempre en dirección a los molinos que hay en la cima, nos movemos entre robles, todo bien marcado con flechas y encontrando cruces de madera cada poco rato que sobresalen de las carrascas. Al llegar a lo alto a 1.200 mts. aparece el ganado vacuno. Chavi habla con un pastor y ascendemos a pie hasta el pico de la Dueña donde está situada una cruz de Santiago instalada por el cura Blas de Fuentesrobles y obra de Salvador Castellano. Esta cruz de 12 mts. de altura está en la mitad del recorrido entre Sevilla y Santiago (**Camino Mozarabe**) y es el punto más alto entre Sevilla y Astorga. Nos hacemos unas fotos de recuerdo y desde allí divisamos entre la bruma toda la impresionante extensión de la meseta. También observamos la gran cantidad de aerogeneradores que hay sobre la sierra de la Dueña.

Descendemos rápidamente por una pista trialera muy inclinada hasta llegar a una carreterita que tomamos a la derecha. Las flechas nos mandan por el asfalto a pesar que parece haber un camino paralelo, pero no estamos seguros de si tiene continuidad o son solo rodadas. Circulamos rodeados de fincas y dehesas de ganaderías que nos suenan conocidas (*Hnos. Salvatierra*). Durante el trayecto nos encontramos con un equipo de ciclistas de carretera de Salamanca con los que hablamos un poco. Más adelante vemos a un grupo de personas que parecen marcar unos toros. Cruzamos por puente el *arroyo de Mendigos* dejando piaras de cerdos a un lado y así llegamos a unas naves que son **Calzadilla de Mendigos**. Desde allí continuamos en ligera subida hasta encontrar una señal que indica un camino a la izquierda hacia San Pedro en 1 km. -es mentira y por lo menos son 3- que asciende un poco para luego descender hasta **San Pedro Ronzados**.

César no aparece y su señal de radio nos llega mal indicando que está bastante lejos. Tras un rato desorientados y esperando que llegue nos metemos en el *bar Moreno* que ya nos había recomendado el cura Blas de Fuenterroble. Tomamos unos bocadillos de jamón y unas cervezas (alguna demasiado fría y que luego traerá consecuencias). Salimos en dirección a **Morille** por una buenas cañadas entre dehesas.

Atravesamos el pueblo y seguimos a buena velocidad ascendiendo y descendiendo continuamente cruzando por unas casas agrícolas (**Aldeanueva**) y dejando a la derecha **Miranda de Azán**. Luego siempre en línea recta con cuidado de no perder las flechas hasta llegar a un alto desde donde ya se ve Salamanca. Descendemos entre las obras de la nueva autovía intentando seguir como podemos las flechas amarillas. Con cierta dificultad entre zonas de nueva urbanización conseguimos llegar a la N-630, justo en el cartel indicador de la ciudad donde nos hacemos una foto juntos.

Entramos por la carretera en **Salamanca** (*Salmantice*), ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, por el puente romano sobre el **río Tormes**. Nos hacemos otras fotos y Pedro toma las riendas ya que

conoce la ciudad. Nos lleva por los sitios más importantes en el casco viejo, la Catedral, la Puerta de la Universidad (*donde buscamos la rana y el astronauta*), Casa de las Conchas y la Plaza Mayor donde un policía municipal nos hace bajar de la bici. Es alucinante, pedaleando a 2 km. por hora y viendo la ciudad nos transformamos en un peligro mientras los coches transitan por donde les da la gana. En todo el viaje las ciudades son las más agresivas y menos cuidadosas con el peregrino/aventurero. Esto nos quita las ganas de estar más rato en la ciudad y seguimos ruta para salir de la ciudad...

Salimos por la N-630 en dirección Zamora, pasando junto al estadio de El Helmántico todo muy modificado por las obras hasta llegar a **Aldeaseca de Armuña** donde comemos en el parque municipal bajo unas buenas sombras. César nos espera en el pueblo con las ruedas del remolque ya cambiadas en Salamanca. Las anteriores estaban destrozadas por algún problema con el eje del conver 13. El plan para hoy era dormir en Calzada de Valdunciel pero tras la comida, como vemos que es buena hora, decidimos seguir hasta El Cubo de Vino.

Durante el camino hacía **Castellanos de Villiquera** y solo gracias al GPS y a los waipoints que llevo conseguimos seguir adelante ya que el marcaje es absolutamente nulo. Lo siento por los que vayan andando porque como se pierdan se pegaran una panzada de andar para recuperar la buena dirección.

Por un camino continuación del que hemos traído llegamos a **Calzada de Vandunciel** -punto en el que en un principio estaba previsto acabar la etapa- decidimos seguir adelante. El camino, bueno al principio, poco a poco se pierde y las flechas nos llevan de nuevo a la carretera.

La ruta que marcan todas las guías se ha perdido e incluso un principio de pista junto a la vía del tren la han labrado. Seguimos hasta el desvío a la **cárcel de Topas** con la esperanza de retomar aquí el camino. Hacemos un trocito de camino por la derecha de la carretera hasta que llega un punto que es impracticable incluso andando y los tramos que vemos no son los que buscamos. Además las obras de la autovía por la izquierda de la carretera lo han modificado todo.

Ante este desconcierto preguntamos en una casa de campo y nos dicen que el camino se ha cerrado y que es mejor seguir por la carretera. Pedro no va muy bien y parece algo afectado por el calor y el cansancio.

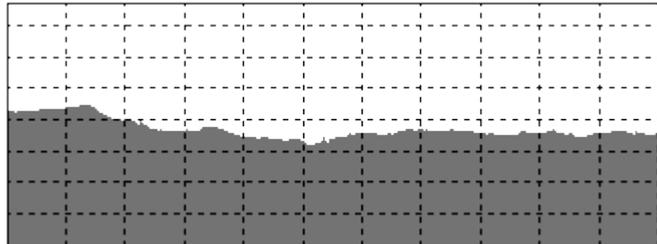
A pesar nuestro no nos queda más remedio que pedalear por una carretera muy transitada hasta **El Cubo de la Tierra del Vino**.

Al llegar al pueblo tomamos unas cervezas y unos helados para aliviar el calor y el cansancio en el bar *El Peregrino* y que nos saben a gloria. Está llevado por un chaval muy agradable que nos cuenta cosas del camino y después alquilamos unas habitaciones triples y dobles en casa Carmen. Luis consigue tener como de costumbre una individual, pero es que la amenaza de roncar vale mucho. Tras la cena un Fray Angélico en uno de los bares del pueblo, a escribir estas líneas en el porche de la casa y a dormir entre las sábanas de la *abeja Maya* (...quien me lo iba a decir a mi...). Otros duermen con *los 101 dálmatas*.



EL CUBO DE LA TIERRA DE VINO - RIEGO DEL CAMINO

Distancia **69 Km.**
Desnivel **680 mts.**
tiempo **4,26 h.**
Track 



Día 7 de Julio del 2006.

He dormido de vicio bajo la ventana abierta y remetido entre sábanas infantiles y un edredón. Hace frío por las noches en estas tierras pero es que estamos altos sobre el nivel del mar. Nos levantamos a las 6,45 h. como todos los días y al saludar a Pedro que es quien controla el despertador, me comenta que ha estado toda la noche vomitando y con diarrea. Entiende que no puede pedalear y apenado decide montarse en el coche de apoyo. La verdad es que saca mala cara y ya ayer no se encontraba bien. Los demás tras cargar la furgoneta con nuestros equipajes intentamos tomarnos un café antes de salir en alguno de los bares del pueblo, pero todos están cerrados.

Así los cuatro que quedamos "sanos" pedaleamos en dirección a Zamora donde hemos quedado con César para desayunar. Salimos del pueblo paralelos a la vía de un tren abandonado y que coincide con una cañada. Este tramo está bien señalizado y es agradable de seguir bajo un encinar. Los caminos tienen bastante arena y eso hace que cueste más avanzar, pero el desnivel es escaso. Poco a poco abandonamos las encinas y la vía del tren y por terreno similar al del día anterior entre onduladas colinas y sin apenas nada en el horizonte descendemos hasta **Villanueva de Campeán** donde encontramos un bar abierto y tomamos un café con pastas. Atravesamos el pueblo por la calle Calzada y continuamos por buenas pistas entre campos de cereal y algún viñedo. Seguimos hasta desembocar en una carretera que cruzamos para hacer lo mismo con otra menor.

Ya vemos Zamora en la distancia. Entramos en un sendero de unos 500 mts. de longitud tras el que salimos a una pista agrícola de mejores condiciones. Durante este tramo nos encontramos a un grupo de ciclistas navarros que hacen la ruta al revés en dirección a Sevilla. Llevan alforjas y les comentamos de la dificultad de seguir por ese

camino con ellas y por los senderos de los tramos que quedan. Tras despedirnos y desearnos suerte tomamos dirección a **Zamora** (*Ocelum Duri*) a la que llegamos sin dificultad atravesando el *barrio de San Frontís*. Entramos en una calle en descenso hacia el **río Duero** que bordeamos por la calle Fermoselle dejando a la izquierda los restos del puente romano y lo que parecen restos de alguna construcción hidráulica hasta llegar al puente medieval. La vista sobre la ciudad es espectacular en especial su zona oeste colgada sobre los acantilados sobre el **río Duero**. Cruzamos el *Puente de Piedra* y entramos en el casco viejo junto a la *iglesia de Santa Lucía* y *Palacio del Cordón* para ascender por la calle Herreros hasta el *Ayuntamiento Viejo*, la *iglesia de San Juan de Puerta Nueva* y su *monumento a la Semana Santa*, *Plaza Mayor* y *Ayuntamiento Nuevo*. Salimos de la ciudad por la Av. Galicia (?) que está en obras y nos dificulta el trayecto. No hay flechas por ninguna parte o al menos no las vemos. Me guío solo por los waipoints y eso en una ciudad es muy complicado e inexacto.

Tras varios intentos, por fin localizamos a César y a Pedro por radio y quedamos a la salida de una carreterita que lleva a **Hiniesta** junto a un crucero y una zona ajardinada. Mientras desayunamos Antonio se empieza a encontrar mal y termina vomitando. No tiene buena cara y el tema parece ser más serio porque Chavi también se nota raro. Comenzamos a sospechar de los huevos fritos de la noche anterior ya que el aceite estaba un poco rancio. Solo quedamos César y yo que comimos lo mismo. Luis comió otra cosa. Negros nubarrones se ciernen sobre nosotros...

Decidimos seguir hasta Montamarta y allí veremos que hacer. Antonio pedalea de forma regular pero va aguantando, es un tipo duro curtido en mil batallas pirenaicas y no se rinde fácilmente.

Pedaleamos por una zona de escombros y zonas industriales hasta **Roales de Pan** para luego seguir por interminables pistas sin una mala sombra donde cobijarse, con campos de cereal, unos cosechados y otros no. Estamos en la comarca de la Tierra del Pan e imagino que en primavera el espectáculo debe ser bastante distinto. Siempre en continuos ascensos y descensos no muy pronunciados pero cansinos y siempre paralelos a la N-630 llegamos a **Montamarta** un pueblo que se nos presenta deshabitado (la hora tampoco acompaña). Chavi se tumba y se medio duerme en un soportal, Antonio está cada vez peor y Luis está desganado haciendo macros a un saltamontes... vaya panorama. Nos damos un ratito de descanso y decidimos, tras beber un montón de bebidas isotónicas, que como no hay buen sitio para quedarse y es pronto podemos seguir a ritmo lento -trote "cochiner" como solemos decir en nuestra tierra- para llegar a Riego del Camino donde podemos dormir. En la plaza junto a la iglesia está el *monumento al Zangarrón* fiesta típica de este pueblo.

Del pueblo salimos en dirección norte para vadear por un puentecito un brazo seco del **embalse de Ricobayo** que retiene el **río Esla**. A la izquierda en lo alto está la *iglesia de la Virgen del Castillo*. Tras una dura subida para salir del embalse seco entramos en una zona con un paisaje similar a lo ya conocido pero castigados aún más porque son las dos del mediodía. Antonio va justito y bajamos aún más el ritmo. El terreno pedregoso no ayuda y me destroza el ya cansado "fistro" a pesar de llevar desde Montamarta la funda de gel de silicona para el sillín. Las flechas nos hacen girar a la derecha para cruzar la N-630 y enseguida seguir por un camino hasta cruzar esta misma carretera y seguir en dirección ascendente a una zona de chalets.

Llega ahora una zona que sabemos complicada por que hay que cruzar el **embalse de Ricobayo** por un par de sus brazos. Encontramos una flecha reciente y la seguimos por un sendero para cruzar sin problemas el primer brazo seco. Cuando llegamos al siguiente vemos que queda algo de agua y seguimos una especie de pista hasta la carretera, justo antes de un puente que cruza este brazo. Salimos a la carretera N-630, cruzamos el puente y seguimos por asfalto hasta la cercana **Fontanillas de Castro** donde vemos una señal. Antonio y Chavi no se encuentran bien y deciden seguir hasta Riego del Camino por carretera, Luis y yo seguimos las flechas amarillas con el fin de marcar bien con el GPS y nos llevan por muy buenas pistas llegando casi a la vez que nuestros compañeros.

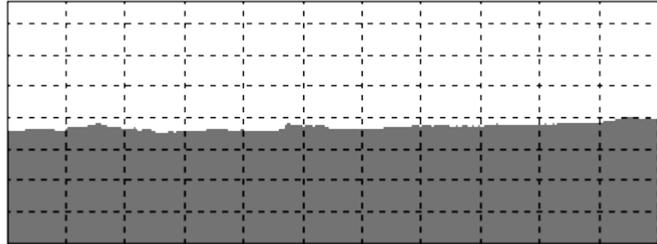
El refugio de **Riego del Camino** está bien, muy bien. Nos duchamos y mis compañeros se acuestan a dormir en las literas ya que se encuentran mal. Yo no tengo ningún síntoma y eso empieza a mosquearme. En este rato de "soledad" que también se agradece me dedico a descargar el track del día y las fotos digitales de los demás. Entre tanto llegan unos chavales de Salamanca y de Madrid que me preguntan curiosos por el tema del GPS y el diseño de páginas web. Llega entonces la alcaldesa del pueblo, la Sr. Dorita que se porta muy bien con nosotros y me pide que vaya a sellar a su casa las credenciales. Tras rellenar en un registro los nombres de todos me da también un bote de *Sales de Fruta* para los enfermos. El refugio está muy bien cuidado y merece la pena haberse quedado aquí.

Cuando Luis y César se despiertan salimos a dar una vuelta por el pueblo y vamos a beber algo en el único bar que hay en el pueblo y que deja bastante que desear. Nos encontramos a los otros peregrinos y tomamos un refresco mientras hablamos de fotografía y cámaras digitales. Ya en el refugio los únicos tres sanos cenamos un poco y vamos a dormir. Nos preguntamos si no será el fin de nuestra aventura... de momento solo quedamos dos para pedalear.



RIEGO DEL CAMINO - LA BAÑEZA

Distancia **84 Km.**
Desnivel **620 mts.**
tiempo **5,05 h.**
Track 



Día 8 de Julio del 2006.

La noche ha sido buena, hemos dormido todos como lirones. Me despierto a las 6,30 h. cuando ya amanece pero como los enfermos duermen espero hasta las 7,30 h. para despertarles. Todos han dormido bien y parece que están repuestos de sus averías digestivas. Pedro se encuentra bien y quizás Antonio es el que está peor pero decide salir junto a los demás tras un frugal desayuno.

Las flechas nos llevan a un camino que sale recto como una vela en dirección descendente. Esto nos ciega y a toda velocidad nos saltamos un camino escondido tras una casa y marcado con una flecha semiborrada. Al cabo de un rato y viendo que la ruta no coincide con mis *waypoints* ni con la dirección que creemos deberíamos llevar consultamos la guía y volvemos sobre nuestras ruedas hasta el pueblo para coger el camino adecuado. Todo este trayecto está muy mal marcado y si no fuera por las marcas del GPS sería casi imposible seguirlo. Repetimos el paisaje del día anterior hasta la **Granja de Moreruela**.

En este pueblo la ruta se divide en sus dos opciones si realizamos el *Camino Mozárabe*. Por la izquierda al noroeste a Puebla de Sanabria y Orense hasta Santiago por el *Camino Sanabrés* y por la Calzada hacia Astorga donde los peregrinos se unen al *Camino Francés* y punto final de la *Vía de la Plata*. Como es lógico para nuestro propósito tomamos dirección Astorga. Flechas en postes y algún cartel detrás de la iglesia advierten de esta separación. Tras una vuelta turística por el pueblo salimos en ascenso por unas buenas pistas -cañadas- hasta llegar a una carreterita que tomamos a la derecha durante unos metros y por intuición y gracias al GPS entramos en el camino correcto girando a la izquierda. Una mezcla de senda y camino que desciende entre roderas y maleza en continuos toboganes en dirección noreste con la vista del

pueblo en la lejanía. Salimos a la carretera y enseguida volvemos a pedalear por un camino que va por la izquierda de esta. Parece que por fin abandonamos las tierras secas de días anteriores y llegamos a otras más húmedas con pueblos más cercanos.

En **Santovenia del Esla** nos espera César y desayunamos algo los que estamos bien y los demás a darle al “acuarius”. Reparto varios analgésicos para el dolor de cabeza que parece ser una epidemia. Salimos en ascenso en dirección al cementerio donde tomamos un sendero paralelo a la carretera nacional y acompañados también a la derecha por una acequia que está muy vestido y que no dejaremos hasta **Villaveza del Agua**. Cruzamos el pueblo y seguimos por la izquierda de la carretera por un buen camino hasta **Barcial del Barco** donde tras volver a cruzar la carretera N-630 entramos en una antigua carretera que nos vuelve a llevar a cruzar de nuevo esta nacional para entrar por buenas pistas de concentración en descenso. Estas nos llevan hasta las vías de tren abandonado, cruzamos bajo un túnel y seguimos paralelos a la vía por una zona arbolada que al final se transforma en senda para acabar en un puente metálico por la que el tren salvaba el **río Esla** en el punto donde se le une el **río Órbigo**. Subimos bici en mano y cruzamos montados el puente tras un montón de fotos. Después de cruzarlo salimos por la derecha y descendemos hasta unas pistas de concentración que nos llevan hasta **Villanueva del Azoague** y desde allí a Benavente por carretera.

En **Benavente** la entrada es complicada por unas rotondas nuevas que no coinciden con las guías. Entramos en el pueblo tras localizar por radio a César que está en el centro. Una vez juntos nos tomamos unos refrescos, cargamos de agua los *camelbacks* y tras recorrer la parte antigua del pueblo salimos en dirección a Manganesos de Polvorosa. Vamos por carretera y en este tramo nos liamos. Vamos muy rápidos y yo me meto, tras pasar bajo un paso del ferrocarril, en una pista paralela a la carretera como marca la guía pero Luis se pasa el desvío y sigue por asfalto como una fuina (comadreja en aragonés, animal que corre que se las pela). Esto hace que tengamos que rectificar y debemos tomar una carreterita en dirección a Villabrázaro donde veo el camino que tendríamos que haber seguido (*el trayecto que nos hemos saltado ha sido muy poco trozo afortunadamente*).

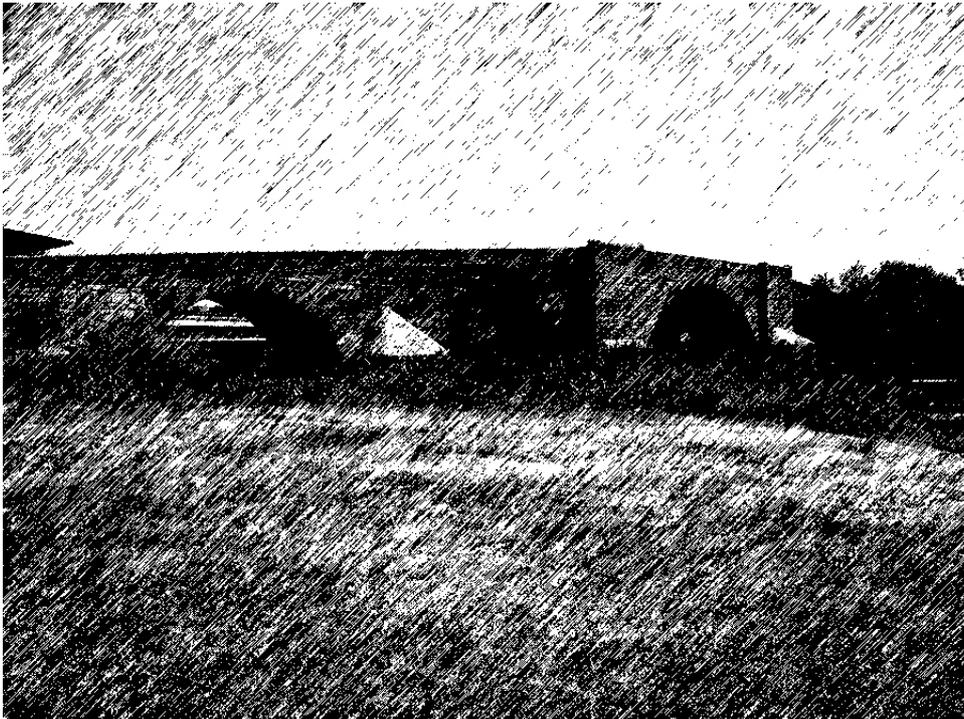
Desde **Villabrázaro** la calzada romana coincide con la carreterita asfaltada, así que rodamos con facilidad y aliviamos un poco nuestro dolor de posaderas. Pasamos por **Maire de Castroponce** pueblo donde nos llaman la atención lo que parecen ser bodegas en la tierra y desde allí por pista asfaltada hasta el **Puente de la Vizana** sobre el *río Orbigo* de origen romano pero muy modificado como consecuencia de una agitada vida y lugar ideal para hacer una parada junto al remanso de agua que hay bajo el y que hoy, quizás por ser sábado, está bastante concurrido. Este puente da nombre a la Cañada Real de la Vizana y es límite entre las provincias de Zamora y León.

Decidimos quedarnos a comer y a descansar un rato. Tras sellar en el mesón que hay junto al puente continuamos a la derecha por caminos muy encharcados como consecuencia del riego a manta de maizales. Impresionante ver como en años de sequía se dilapida el agua que corre por los caminos como si fueran ríos. Pedaleamos como podemos por el barro y las badinas de agua hasta pasar una zona crítica tras la que llegamos a un terreno más seco para entrar en **Álija del Infantado** que parece estar en fiestas aunque no hay ni un alma por las calles a estas horas. No es de extrañar pues el calor aprieta de verdad.

Seguimos por carretera hasta la cercanía de **Nora del Río** pueblo en el que no llegamos a entrar. Aquí hay tres variantes a seguir. Una por la carretera hasta La Bañeza que rápidamente descartamos, otra por Nora del Río (por donde va la Calzada pero que en alguna guía no recomiendan por el encharcamiento de sus caminos) y otra la recomendada que va junto al cauce del **río Jamuz** entre las sombras de árboles en la ribera del río. Tomamos esta y pedaleando ligeros llegamos a **Quintana de Marco** donde nos vemos con César. Antonio no se ha recuperado del todo de la gastroenteritis y está casado por lo que decide continuar por asfalto hasta la Bañeza acompañándole César con la furgoneta y manteniéndose en contacto con la radio.

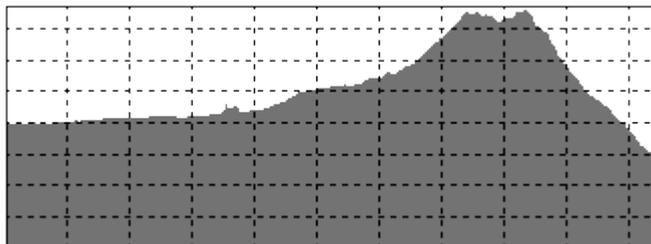
Los demás seguimos junto a río hasta que en un punto oímos a un labrador que nos llama a gritos. Paramos y nos dice que no se puede seguir adelante (luego nos dirán que eso no es cierto, que solo hay que andar unos metros de pista desprendida) y que debemos tomar un camino a la derecha. Como ese ya lo tengo marcado en el GPS y nos sirve para retomar la variante que viene desde Nora del Río y de San Juan de Torres. Lo seguimos ascendiendo por un carrascal hasta un pequeño alto desde el que descendemos hasta La Bañeza tras pasar bajo las vías del tren y de la autovía...

Entramos en **La Bañeza** (*Mansio Bedunia*) y la ruta aún da unas vueltas por una zona periférica del pueblo hasta llegar a la calle Bello Horizonte preludeo del refugio que nos vamos a encontrar. Nos dan las llaves unas vecinas que viven frente al refugio y nos explican el funcionamiento. Podemos lavar la ropa con una lavadora, hay abundantes duchas y sitio con camas de hospital de sobras para estar cómodo, como un hotelito, lo mejor de la *Vía de la Plata*. Llega el párroco de la iglesia del Salvador, artífice del refugio, y hablamos durante un buen rato de los distintos caminos que el ha recorrido, del marcaje de la ruta y del mejor camino a seguir mañana para llegar a Astorga. Sellamos y rellenamos unas encuestas antes de ir a cenar a un restaurante barato que nos ha recomendado el párroco. No lo encontramos a la primera y así nos sirve para darnos un paseo por el pueblo visitando la iglesia del Salvador de base románica. La cena está bien aunque no sea muy típica, pero por ese precio o se puede pedir más. Nos vamos a tomar unos traguillos visitando la ciudad relajadamente antes de irnos a dormir para desespere de Luisito que es de los de a la cama a las 10 ☺.



LA BAÑEZA - ASTORGA - MOLINASECA

Distancia **77 Km.**
Desnivel **1.185 mts.**
tiempo **4,49 h.**
Track 



Día 9 de Julio del 2006.

Nos levantamos a las 7 h. de la mañana muy casados. Recogemos la ropa que lavamos el día anterior y salimos rápidamente sin desayunar en dirección a Astorga. Antonio sigue sin encontrarse bien y tras darle algo de medicación para la diarrea decide montarse en el coche de apoyo. Recogemos todo y dejamos las llaves del refugio en un buzón como nos advirtieron unas vecinas el día anterior. Nos apetece un café con leche pero todo está cerrado -es domingo- así que decidimos parar durante el trayecto. Que inocentes somos... no encontraremos nada hasta Astorga.

El recorrido transcurre por carretera en un principio y luego por camino - sendero que nos lleva a cruzar el **río Duerna** por un antiguo puente de ferrocarril abandonado. Más tarde seguimos por pistas algo vestidas para pasar bajo la autovía y llegar a **Palacios de Valduerna**. Salimos del pueblo por anchas pistas agrícolas marcadas como alternativa a la primitiva calzada romana hoy enterrada en el asfalto de la carretera y que nos llevan en línea recta rodeados de carrascas durante un largo trecho hasta una curvita en una mala carretera que cruzamos casi perpendicularmente. Continuamos por terreno similar al anterior hasta cruzar la autovía por un túnel para salir a la N-VI y entrar en una gravera. Intuitivamente, pues hay una ausencia clara de señales, descendemos por un sendero en dirección al **puente romano de Valimbre** sobre el **río Turienzo** sito sobre la calzada primitiva. Solo cruzar el puente aparecen dos alternativas. Sin pensarlo y tal como nos dijo el párroco de la Bañeza tomamos el de la derecha ya que nos dijo que el de la izquierda es más largo, mal balizado y encharcado por los riegos para el maíz. El camino cada vez mejor nos lleva a cruzar las vías del tren abandonado y desde allí a **Celada**. Ya irremediamente llegamos en descenso y por un tramo de carretera hasta **Astorga** punto final de la **Vía de la Plata o Iter ab Emerita Asturicam**.

De la Bañeza hasta Astorga hay 25 km. por lo que la distancia recorrida de Vía de la Plata desde Mérida es de unos 528 km. en btt.

La primera parte de la aventura está conseguida, ya tenemos hecha la Vía de la Plata siguiendo escrupulosamente las flechas amarillas -salvo en algún lugar muy puntual donde erramos- y está grabado como ruta para el GPS. Esto hay que celebrarlo y los que podemos nos tomamos un chocolate líquido con pastas en la plaza España de Astorga. Antonio se une al desayuno y decide que como ya está mejor se viste de luces y vuelve a pedalear. Astorga es una ciudad que merece visitarse (la conozco bien de anteriores viajes), su catedral, el palacio Gaudí, las murallas romanas y también conocerla gastronómicamente hablando. Esta vez la visita es más rápida.

Entramos ahora en el **Camino Francés** a Santiago de Compostela. Me relajo pues este ya lo conozco muy bien, me siento aliviado de responsabilidad. Sellamos en un refugio privado situado en la calle Portería y salimos por asfalto y andadores en dirección a **Murias de Rechivaldo**. En este pueblo hemos dormido las otras dos veces que he hecho el *Camino*. Esta vez solo pasamos de largo pero veo que ha cambiado muchísimo desde el año 2001 cuando pasé por última vez. Hay más bares y casas rurales donde antes había un refugio cutre, con agua fría pero suficientemente cómodo. Seguimos por un andador paralelo al camino de tierra en ligero ascenso pero con mucho calor. Adelantamos de momento pocos peregrinos por cuestión horaria.

En **Santa Catalina de Somoza**, en otras ocasiones que he pasado estaba casi muerto, hay un cambio radical, ahora aparecen varios bares con veladores en la rua principal... esto es puro turismo. Continuamos en ascenso ligero hasta **El Ganso** donde nos espera César para darnos algo de agua pues el calor aprieta y Pedro se ha quedado seco. Empezamos a encontrarnos más peregrinos por el andador que circula paralelo a la carretera y eso aunque hace más distraída la ruta también la enlentece pues debemos ser muy respetuosos con los que van a pie y no entorpecer demasiado su andadura. Así llegamos hasta el desvío a *Rabanal Viejo*. A partir de aquí debemos circular por una carretera -el sendero pica muy fuerte y constantemente vuelve a la carretera- que está en obras y parece ser que va a ser ensanchada.

El grupo se separa algo y con Luis y Pedro en pocos kilómetros y antes de lo que yo me esperaba, llegamos a **Rabanal del Camino**. Entramos por el centro del pueblo para salir luego a un refugio - bar - hostel que hay junto a la carretera. Sitio habitual de parada siempre que he pasado por aquí es un lugar bullicioso pero agradable para descansar. Hace mucho calor y le pegamos fuerte a las bebidas isotónicas, unos para evitar su diarrea y otros solo por hidratarnos bien. Luis decide adelantarse, es el que sube más lento y así asciende más relajado.

Salimos más tarde perezosamente. El sol pega fuerte (es el día más caluroso que hemos tenido hasta ahora) y es la peor hora posible para ascender a Foncebadón y a la Cruz de Hierro, pero no podemos cambiar la hora y sabemos que al llegar arriba lo que nos queda es en descenso rápido. Antonio y Chavi se adelantan. Yo me quedo con Pedro y subimos tranquilos pues el calor es insoportable (deben de ser las 3 de la tarde mas o menos) y el aire se mueve muy poco a pesar de la altura a la pedaleamos. Como las cosas siempre pueden ir a peor en ese momento se le rompe la cadena a Pedro. La reparamos rápidamente que mañosos somos un rato largo aunque escasamente podemos ver debido al intenso sudor que nos cae por la frente hacia los ojos. Seguimos ascendiendo y nos topamos con unos ciclistas almerienses muy desperdigados y que van con algo de prisa. Llegamos a **Foncebadón** donde nos refrescamos con el agua helada de su fuente y emprendemos el último repecho hasta la **Cruz de Hierro**, hito en el *Camino de Santiago* como punto más alto de *Camino Francés* con 1.500 mts. de altura. En la cima hay una cruz metálica pequeñita sobre un largo mástil cuya base está llena de piedras traídas por peregrinos y donde nos esperan los demás. Depositamos la piedra que hemos traído de lejos. Yo dejo una pequeñita de granito que cogí junto a un miliario romano en Casas de Don Antonio. Nos hacemos múltiples fotos entre nosotros, a los compañeros de Almería y a un curioso elemento que se tornara en compañero habitual el resto de la ruta, un japonés que no habla ni torta de español y que anda autista con una sonrisa en la boca y como si no supiera que hacer. Va con una bici de carretera con alforjas de donde saca de todo. Lo bautizamos como Sakamoto y así será hasta el Santiago.

Comenzamos el descenso dejando **Manjarín** a nuestra derecha (ya no suena una campana cuando pasa un peregrino como antaño) salvando una tachuela algo fuerte junto a unas antenas militares. Desde aquí la bajada es espectacular, tanto por su paisaje, como por el desnivel que acumula 1.000 mts. de descenso, las curvas cerradas y las velocidades que se pueden alcanzar. Como es domingo y hay más tráfico de lo normal debemos bajar con más cuidado aún, además cuando la adrenalina me pide marcha me acuerdo de mi estancia en el hospital por una caída, un escalofrío recorre mi cuerpo y rápidamente aprieto el freno. Llegamos así a **El Acebo**, pueblo típico sobre todo la Calle Real y en el que no nos detenemos.

A pesar de haber un sendero, como estamos algo cansados y el calor aprieta seguimos por carretera hasta **Molinaseca** donde decidimos pernoctar. Podríamos hacer más kilómetros pero hace una tarde maja y nos conviene descansar algo. Entramos en el pueblo por el puente románico y recorremos la rua central hasta el refugio. Está lleno a rebosar y nos indica con amabilidad el hospitalero que podemos ir hasta Ponferrada o buscar habitaciones en una casa que el conoce. Optamos por esto último y preguntamos por habitaciones donde decidimos quedarnos ya que el precio es bueno y quizás en Ponferrada

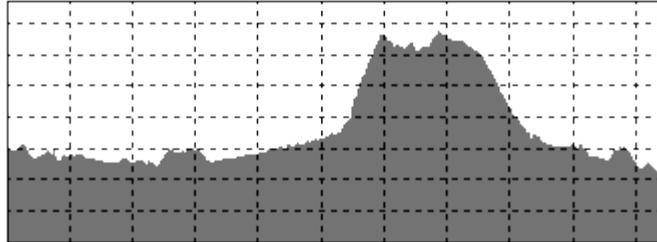
nos cueste más encontrar acomodo. Así como aún es temprano nos tomamos la tarde libre para dar una vuelta y ver la final del mundial de fútbol de Alemania entre Italia y Francia.

Molinaseca es un pueblo coquetón en el que apetece quedarse, con un ambiente bullicioso -quizás porque es domingo- con mucha gente bañándose en el río represado. Ya en anteriores ocasiones habíamos comido bien aquí pero siempre pasábamos de largo. Comemos en un mesón junto al puente romano, bien y barato. Después de taberna en taberna como parece ser costumbre aquí tomando algo y viendo el fútbol hasta la hora de dormir. Mañana nos espera otra buena tachuela más difícil que la de hoy.



MOLINASECA - SARRIA

Distancia **108 Km.**
Desnivel **1.950 mts.**
tiempo **6,31 h.**
Track 



Día 10 de Julio del 2006.

Nos hacemos los remolones para levantarnos. Creo que hoy vamos a salir algo tarde para lo que nos espera. Recogemos los bártulos y tras dar cuenta de un gran desayuno que nos ha preparado le dueña de las habitaciones salimos en dirección a Ponferrada. Se hace en ascenso por carretera para entrar en un andador de suelo rojizo que junto al asfalto nos lleva a la ciudad.

Entramos en **Ponferrada** y nos liamos un poco. Como ya es habitual cada vez que he atravesado este pueblo nos hemos perdido. Vamos al casco viejo a ver la plaza del *Ayuntamiento*, la *Torre del Reloj* y sobre todo el precioso *Castillo del Temple*. Junto al ayuntamiento aparece Sakamoto, el japonés de ayer. Por fin vemos un símbolo en una pared que indica hacia donde deben ir las bicis. Lo seguimos escrupulosamente y vamos hacia el norte de la ciudad por una zona de obras para cruzar bajo la autovía.

Pronto llegamos a **Columbrianos** del que salimos hacia **Fuentes Nuevas** para, ya por tierra, llegar a **Camponaraya**. La verdad es que en esta zona nunca me he orientado bien y voy absorto con la búsqueda de la amiga *flecha amarilla*. Tras salir de este pueblo atravesamos por un puente elevado la autovía y seguimos por tierra rodeados de viñedos hasta poco antes de **Cacabelos** para entrar en el pueblo en descenso y por asfalto. En esta zona nos encontramos bastantes peregrinos con andar cansino que dificulta un poquito llevar un ritmo regular de pedaleo, pero hay que respetar a todo el mundo. Recorremos toda la rua o *calle de los Peregrinos* pasando junto a la *ermita de San Roque*. Salimos a la carretera y cruzamos el **río Cúa** para parar en el *santuario de la Virgen de las Angustias*. Aquí está el refugio y sellamos la acreditación. También aprovechamos para limpiar nuestras bicis en un lavadero de agua a presión cercano.

Comienza ahora un puertecito de carretera que se antoja pesado hasta dejar **Pieros** a nuestra derecha. Entonces nos introducimos unos metros en asfalto para inmediatamente tomar una pista de tierra muy suelta y en ligero ascenso que luego en bajada nos deja en **Valtuilla de Arriba**. Cuando entramos en el pueblo, en la *calle de Platería*, una voz femenina que sale del oscuro local *La Casa* nos invita a un te frío. No dudamos en aceptar el ofrecimiento y allí encontramos a varios peregrinos y a un par de chicas que se dedican a recoger minerales y a la artesanía. Charlamos un rato con ellas, con un peregrino italiano (al que felicitamos por ganar el mundial el día anterior) y una mujer francesa que lo acompaña mientras nos tomamos la vivificante bebida. Tras dejar un donativo salimos en dirección a Villafranca por caminos irregulares pero agradables entre viñedos.

Entramos en **Villafranca del Bierzo** en descenso junto a la *iglesia de Santiago* de estilo románico donde destaca su *Portada del Perdón*. Los peregrinos enfermos y mutilados conseguían, al pasar bajo su arco, las indulgencias y favores divinos como si hubieran llegado a Santiago de Compostela gracias a un privilegio del Papa Calixto III. Sellamos en la iglesia y en el refugio de la familia Jato que hay junto a ella. Pasamos junto a su castillo recuerdo del antiguo control que en esta zona se ejercía del paso a Galicia. Recorremos la *calle del Agua* para salir a la carreterita y cruzar por un puente medieval el **río Burbía**. Tomamos la antigua N-VI construída antes de que se hicieran los túneles de la carretera nueva. Damos una vuelta hasta abocar a la carretera N-VI que ahora queda como vía de servicio tras la construcción de la moderna autovía con sus impresionantes viaductos de altura descomunal como veremos más adelante. A la izquierda de esta va un andador pero como es estrecho y hay peregrinos circulando por el decidimos no molestarlos y seguir por el asfalto. Tengo que cambiar las pilas al GPS y los demás me toman mucha ventaja. Me doy un palizón sprintando para llegar hasta ellos justo a la altura del desvío a **Pereje**. Entramos en el pueblo donde en el 2001 dormimos tan bien en el precioso refugio privado.

Continuamos de nuevo por la vieja nacional para enseguida desviarnos hacia **Trabadelo** bajo la sombra de los castaños. Ahora transitamos por la vieja carretera que sube pesadamente para luego volver a bajar hasta un restaurante junto al desvío a Vega de Valcarce. Tomamos esta carreterita y tras dejar atrás **Ambasmestas** seguimos hasta **Vega de Valcarce**. En este pueblo -de curiosas aventuras en un viaje anterior- comemos en una panadería una empanada y un pastel de manzana estupendos. Cargamos agua fresca del coche de apoyo y salimos con todo el calor en dirección a **Ruitelán** y a **Las Herrerías**. César no puede seguir por aquí como nos confirman un par de lugareños. Debe seguir por la vieja primitiva nacional hasta el *puerto de Piedrafita* y desde allí al *Cebreiro*.

Tras atravesar **Las Herrerías** comienza una dura subida por asfalto hasta que lo abandonamos por la izquierda entrando en una *corredoira*

primero en descenso pero que rápidamente se inclina con grandes piedras sueltas haciendo imposible ascender montado. Las guías se empeñan en mandar a los ciclistas por la carretera pero si no llevamos alforjas -este es el motivo de llevar coche de apoyo- podemos ciclar bastante rato a partir de La Faba hasta la que si que hay que llegar andando. Subimos pesadamente bajo la sombra de los árboles que gracias a Dios nos protegen del terrible sol. El calor con tanta humedad es agobiante y sudamos en cantidades industriales. Nos encontramos a un par de peregrinos sentados descansando y a un ganadero de La Faba. Este llama a sus vacas por el nombre y le obedecen con diligencia marcial. Nos comenta que hace un día pasó una chica de Huesca (*en Triacastela creo que uno de los compañeros pudo saludarla*). Ascendemos lentamente, con parsimonia entre los rabos de las vacas que actúan como látigos espantando moscas y dejando el camino "asfaltado" de sus "restos digestivos".

Llegamos a **La Faba** y allí secamos una fuente de agua fresquísima. Esperamos a Luis que mete los pies en el agua con zapatillas y todo para refrescarse.

Continuamos el ascenso ahora montados aunque hay tramos que debemos bajarnos de la bici. Afortunadamente siempre vamos bajo los árboles por lo menos hasta llegar a **Laguna de Castilla**. Unos cuantos peregrinos extranjeros seestean como pueden en los laterales del camino. A partir de Laguna los árboles casi desaparecen dejando solo praderas y encontramos dos alternativas una por camino - sendero que toman Antonio y Chavi y otra por asfalto que tomamos Pedro, Luis y yo. Así tenemos las dos vías marcadas con el GPS. El asfalto asciende algo más que el sendero pero abocan casi en el mismo sitio al llegar arriba. El sol aprieta fuerte, muy fuerte y este tramo que en anteriores ocasiones de mañanada era una tontería se hace pesado y largo ahora. Salimos de Castilla y entramos en Galicia.

Llegamos así al **Cebreiro** donde César nos espera para comer una ensalada. Sellamos y visitamos la iglesia prerrománica. Hacemos unas fotos del *Cáliz del Milagro (s. XII) y de la Virgen do Cebreiro*. Todo ahora es comercial en este punto carismático del camino. Las pallozas son bares y restaurantes y todo está perfectamente urbanizado.

Salimos de aquí por asfalto. Descendemos rápidamente hasta **Liñares** donde la carretera asciende un poco hasta el *alto de San Roque*. Nosotros con las bicis seguimos por la carretera que circula paralela a la senda del camino. Tras pasar **Hospital** ascendemos al *alto del Poio* junto a **Padornelo** desde donde comienza un divertido y rapidísimo descenso hasta Triacastela. Las bicis se aceleran hasta lo indecible y hay que tener cuidado con alguna cerrada curva. A nuestra derecha se abre un gran valle y adivinamos una orografía dura y accidentada que nos acompañará los siguientes días.

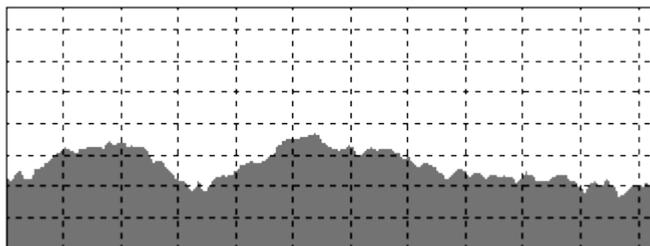
Llegamos a **Triacastela** y tenemos dos opciones a seguir. Por Samos donde estuvimos hace ya 10 años o por San Xil donde pasamos la última vez. San Xil es algo más duro y vamos pillados de tiempo ya que por ese tramo estamos obligados a llegar a Sarria para pernoctar. La idea a priori es dormir en Samos por lo que seguimos por carretera hacia el monasterio. El recorrido se hace fácil por la carretera (el sendero - andador cruza una y otra vez la carretera y esto es un peligro) hasta el **Monasterio Benedictino de Samos**. Este es un punto donde muchos colegios y peregrinos comienzan la andadura puesto que al estar a poco más de 100 km. de Santiago da derecho a la Compostela. El lugar es un paraíso y nos dirigimos al refugio de gratos recuerdos. El hospitalero nos dice que sigamos para Sarria que el refugio está lleno. Entramos en el a sellar y vemos abundantes literas vacías. Son las 8 de la tarde y no hemos visto a ningún peregrino durante los últimos kilómetros. ..."Es que lleváis coche de apoyo", nos comenta un ciclista que lleva alforjas... Me callo una grosera contestación. Nosotros llevamos una mochila con casi 5 kg a la espalda, 95 km. por senderos y caminos y el lleva menos y todos por carretera pero me muerdo la lengua. No me apetece cabrearme pues esta historia ya la conozco y me cansa.

Por no discutir y como es tarde salimos para Sarria por carretera con la suerte de que solo entrar en el pueblo cuando íbamos a mirar en una oficina de información damos con un refugio privado nuevo y barato donde nos atienden de maravilla ofreciéndonos una cena familiar de la que aún nos acordamos. Hoy han sido 108 km. y nos merecemos un buen descanso.



SARRIA – ARZÚA

Distancia **83 Km.**
Desnivel **1.850 mts.**
tiempo **6,10 h.**
Track 



Día 11 de Julio del 2006.

No madrugamos mucho. Sabemos que nos vamos a encontrar una riada de peregrinos que salen de Sarria y a los que llegan de Samos. El día está triste por las nubes que cubren el cielo pero son más de neblina que de lluvia.

Dejamos el refugio y paramos a tomar un poco de desayuno en una cafetería antes de salir a la ruta. Como pensábamos, el camino está repleto de "peregrinos", o más bien montones de críos de colegios que realizan este último tramo para conseguir la Compostela en un andar errático y despistado gracias al mp3 con sus auriculares que casi todos llevan en el oído. Subimos a lo alto del pueblo hasta el cementerio y *Convento de la Magdalena* donde está el mojón que marca los 111 km. para Santiago.

Tras descender por una inclinada calle y cruzar la vía del tren entramos en un precioso bosque autóctono de robles, pinos y hayas, tenebroso, resto de lo que debió ser esta zona. Antonio se da una *galleta* al cruzar un riachuelo pero se levanta como un resorte y Luis no está lo suficientemente rápido para sacarle una foto a tiempo. Senderos en duro ascenso entre árboles de troncos inmensos. Esto unido un día cubierto, a mis gafas oscuras -que no me puedo quitar porque son graduadas- crea un escenario de película. ¿Saldrá el bandido *Fendetestas* en alguna curva? La estrechez de los caminos y la cantidad de peregrinos que ya nos vamos encontrando hacen que el avance sea muy lento. Parece una procesión donde se mezclan los poquitos que por su andar cansino se ve que llevan *tropecientos* días de ruta y los que se estrenan hoy y que son mayoría.

Continuos cambios entre sendas, trialeras, correidoiras y carreteritas de cuarto orden hacen muy ameno el camino. El terreno está bastante

seco y tramos que conocíamos con agua están ahora secos para alegría de Antonio que odia el barro. Se nota la fuerte sequía. Atravesamos por caseríos diseminados sin que sepamos muy bien en donde estamos. Los mojones de piedra y flechas son nuestra única guía. **Velei, Barbadelo, Rente, Mercado, Peruscallo, Cortiña, Brea**, y por fin **Ferreiros**. En el mojón con el *kilómetro 100* situado a poco de salir de **Brea** y tan pintarrajeado por algún gili.....s que casi no se distingue el número hay una pequeña celebración y unas peregrinas holandesas o alemanas nos hacen unas fotos de recuerdo.

El camino continua igual pasando por **Montrás** y **Parrocha** hasta llegar a **Vilachá**. Salimos de este pueblo y por fin **Portomarín** a la vista. Una rapidísima bajada nos deja en el puente que cruza el **río Miño** ahora convertido en el *embalse de Belesar* (1960) y que inunda al antiguo pueblo. Ascendemos hasta la plaza principal donde está la *Iglesia de San Nicolás* perteneciente a los Caballeros Orden de San Juan de Jerusalén y rescatada de las aguas. Desayunamos en un bar de la plaza y sacamos algo de dinero en un cajero. Nos encontramos de nuevo al omnipresente japonés Sakamoto (chino Cudeiro a partir de ahora para los amigos).

La salida del pueblo se realiza bajando hasta la carretera donde giramos a la izquierda para seguir camino cruzado un estrecho puente sobre el embalse y ascendiendo fuertemente por un hermoso sendero en dirección a **Gonzar**. Nos encontramos a un grupo de ciclistas mayores de los que nos costará despegarnos pues al igual que nosotros circulan en varios "pelotones" y se van esperando.

El camino circula como hasta ahora si bien por caminos mejores y ya por algún andador junto a la carretera atravesando **Castromaior** y **Hospital de la Cruz**. Así llegamos a **Ventas de Narón**. Como aún es pronto y el camino nos dicen que es llano y en ligera bajada decidimos seguir atravesando **Ligonde, Airexe** y **Avenostre** (donde encontramos a unos scouts de un colegio de curas de Zaragoza que están de campamento) hasta llegar a **Palas de Rei**. El camino lo recorreremos fácilmente y sin ningún problema llegamos a este pueblo. Sellamos y buscamos algún sitio con menú barato y apetecible. Comemos muy bien y a pesar de la tertulia y que se está muy bien con el aire acondicionado debemos seguir. Hace bastante calor y buscamos ansiosos los tramos de sombra que crean los bosques de eucaliptos. Tercera vez en Galicia y no solo no he visto llover sino que hay una sequía del carajo. Hasta por los caminos del bosque levantamos polvo y esta sensación de sequero hace que sea agobiante el pedaleo a pesar de la sombra...

Seguimos adelante siempre por caminos parecidos a los de por la mañana, quizás más llanos, pero muy rompepiernas. Encontramos horreos en algunas de sus poblaciones y caseríos diseminados **Casanova, San Xulian, Pontecampana** y **Casanova** sin que sepamos

muy bien su nombre. Estos caminos se hacen muy agradables en especial por el disfrute de la bicicleta que en ellos se puede hacer. No encontramos a nadie en las calles, solo peregrinos que ya descansan desde la mañana en los refugios.

Pasamos el límite de provincias y salimos de Lugo para entrar en A Coruña. Tras atravesar **Leboreiro** y algo después **Furelos** entramos en **Melide**, población de más entidad en la que nos espera César y donde yo pincho repetidamente la rueda trasera por no revisar bien la cubierta. Estamos cansados no sabemos si por el calor, los continuos toboganes o las dos cosas juntas. Seguimos entre bosques en los que parece siembran otro tipo de árboles distintos a los eucaliptos, parecen castaños jóvenes pero no salimos de la duda.

Llegamos a **Peroja** queremos sellar en una iglesia pequeña y somos literalmente "secuestrados" por el párroco de la *iglesia de Santiago* que nos suelta a bocajarro y mientras nos cierra la salida toda la historia de los santos que en ella moran uno por uno ante el recochineo de Chavi que huye cobarde a la primera que puede. Descendemos rápidamente por un camino para cruzar el río tras el que aparece otra dura subida -la milésima del día- hasta que llegamos a un alto desde el que descendemos hasta **Ribadiso de Baixo** después de alguna fuerte rampa para cruzar la carretera. Este refugio es precioso y en el dormimos hace 10 años.

Ya casados de tanta subida afrontamos la que creemos última del día que ya se antoja dura hasta que llegamos a **Arzúa**. Solo estamos a 39 kilómetros de Santiago.

Nos imaginamos que el refugio estará lleno y por tanto vamos directamente a una oficina de información a preguntar por otros alojamientos. Nos indican que el refugio municipal esta lleno desde las 11 h. de la mañana y nos mandan a un refugio privado pero también está lleno. Su director amablemente llama a otro establecimiento y nos confirma que hay sitio. Nos vienen a buscar en coche y lo seguimos hasta el refugio donde nos dan un barracón entero para nosotros solitos. También podemos lavar la ropa pero dudamos que se seque a tiempo. Nos encontramos a los mismos ciclistas que vimos en Samos... curioso, nosotros por caminos y ellos por carretera y hacemos los mismos kilómetros... ¿nos volverán a mencionar las alforjas? Me relajo... Estamos muy casados y las piernas pesan como si fueran de plomo, demasiado para los kilómetros que hemos hecho. Cuando vemos el track del GPS de la ruta entendemos el porque, casi 2.000 mts. de desnivel acumulado en docenas de sube y bajas destrozan a cualquiera. Como comprobaremos en nuestras molidas carnes los dos días que nos quedan de ruta son similares.

Nos damos la gran cena en el restaurante Villanueva, creo que así se llama y que ya conocíamos del anterior viaje donde el pulpo a la gallega

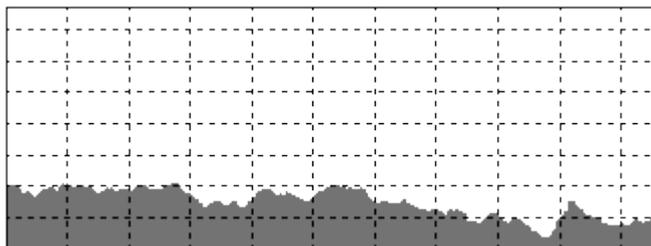
y el churrasco se sirven a discreción y a buen precio. Lamento decirlo pero, muy, pero que muy a pesar nuestro dejamos varios trozos de churrasco en el plato a pesar de ser unos tragones de escándalo. Ponemos a secar la ropa de la lavadora como podemos y medio a oscuras... me temo que no se secará a tiempo.

Mañana entramos en Santiago pero esta vez es solo un punto de paso. Los sentimientos son distintos a anteriores viajes.



ARZÚA - SANTIAGO DE COMPOSTELA - NEGREIRA

Distancia **69 Km.**
Desnivel **1.300 mts.**
tiempo **5,30 h.**
Track 



Día 12 de Julio del 2006.

Nos levantamos perezosos intentando ordenar nuestras cosas en el caos de la habitación. La ropa, como temíamos, no se ha secado totalmente. Tras recoger todo salimos a buscar la primera flecha amarilla del día cuando vemos abierta una cafetería con bollería. Entramos a desayunar. Quedan pocos kilómetros para Santiago pero recuerdo que no son muy cómodos y esta vez no es nuestra meta final, deberemos seguir pedaleando otro día más.

Quedamos con César ya en Santiago. Comenzamos con una fuerte subida hasta **Pregontoño**. El ritmo es de tranquilo pero sin pausa con continuos sube y bajas más suaves que en días pasados. Pistas, sendas, carreteras de cuarta y muchos... muchísimos peregrinos a pie. Todo esto entre bosques de eucaliptos altos y despejados que con sus hojas muertas sobre el camino despiden un agradable aroma al pisarlas.

Hay también muchos cruces de carreteras importantes que en bastantes casos tienen ahora un paso inferior mejorando la situación sobre anteriores viajes en lo que esto era un peligro.

La cantidad de peregrinos va en aumento y esto nos hace circular mucho más despacio. Mezcla de gente que lleva pocos días andando a los que se les ve frescos con otros que tras el palizón de muchos días de camino van baldados. Pasamos por **Calzada, Salceda, Loureiro, Brea** antes de llegar al **alto de Santa Irene** que son una mezcla de casas solas y pueblecitos difíciles de identificar. Tras disfrutar muchísimo por estos caminos llegamos a **Rúa**.

Seguimos adelante sin recordar que nos quedan dos o tres "*pechugazos*" -palabra de nuestra jerga que designa rampas del tropecientos por 100

que aparecen de repente- para pasar de un valle a otro. Tras dejar atrás **Amenal**, y **Sampayo** llegamos así al *aeropuerto de Lavacolla* y tras pasar por delante de sus inmensas señales de aterrizaje por un bonito camino llegamos al pueblo de **Lavacolla**. Queda el último "*pechugazo*" antes de llegar a **San Marcos**. Nos reencontramos con los amigos ciclistas de Almería que conocimos ascendiendo la Cruz de Hierro. Este es muy duro y nos hace sudar lo suyo pero cuando llegamos arriba junto al centro de TVG y TVE la cara se nos ilumina, Santiago de Compostela está a nuestros pies. Algunos peregrinos llegan por ese camino ahora asfaltado. Entramos al **Monte do Gozo** y tras unas fotos de recuerdo bajo el monumento a la visita de Juan Pablo II de todos los componentes de la aventura seguimos hasta **Santiago de Compostela** descendiendo rápidamente y entrando, tras bajar unas escaleras, en la vorágine del tráfico rodado.

Preguntamos en un puesto municipal de información sobre el camino a Fisterra. Nos dan unas indicaciones que no nos sirven de mucho pues nos remiten a otra oficina que cuando llegamos a ella esta "en venta". Nos movemos por intuición entre flechas no muy claras o destinadas solo a los que van andando (*que montando en bici no solo no nos sirven sino que de seguirlas nos podemos poner en peligro*) y dando un fuerte rodeo que asciende a la parte vieja pasando por el *Hospital de San Lázaro* hasta llegar a la *Plaza de la Inmaculada* y tras bajar unas escaleras bajo el *Arco del Obispo* llegar a la *Plaza del Obradoiro*. La sensación es impresionante con la Catedral ante nuestros ojos y nosotros en medio de la plaza junto a cientos de peregrinos y turistas. César nos espera aquí y nos hace unas fotos entrando en la plaza. Justo cuando llegamos los peregrinos salen de la misa que para ellos se hace a las 12 de la mañana.

Como esta vez Santiago no es el final de la etapa y nos queda por pedalear en una zona totalmente desconocida para nosotros decidimos ir a buscar "**la Compostela**" a la **Oficina de la Peregrinación**, situada junto a la *Plaza Praterías*. Allí tras un rato de charla y de rellenar unos cuestionarios nos dan la tan ansiada Compostela. Esta vez de dos tipos, la de los "creyentes" y la de los "ateos"...ya tenemos las dos.

La visita a Santiago es rápida, bien por que ya lo conocemos o bien porque la hora apremia. Es hora de comer y aún nadie nos ha sabido decir por donde se toma el camino a Fisterra. Ya no tenemos ni libro, ni guía, ni waypoints... nada de nada. Pero como la providencia es sabia se presenta ante nuestros ojos como una aparición un joven cartero en su moto amarilla. Le preguntamos nuestras dudas y nos contesta con todo tipo de datos a lo que queremos saber. Seguimos sus indicaciones y llegamos al punto exacto en un parquecito donde aparece un mojón que indica la distancia a Fisterra y a Muxia. Conocido esto, ya más tranquilos, volvemos a buscar un sitio donde comer. Afortunadamente encontramos un sitio fresco y barato donde la comida no es tan abundante como otros días pero es aceptable.

Nos dirigimos al mojón que vimos antes en la *rua de San Lourenzo* y nuestra atención se centra en seguir las flechas amarilla y mojones kilométricos que marcan la distancia y que se introducen en un robledal. Los números que marcan nos despistan al principio porque tan pronto indican la distancia a Muxia como a Fisterra y las distancias suben y bajan a antojo. El primer tramo es por senderos entre el bosque en ascensos y descensos continuos que abocan a zonas urbanizadas de las que salimos para entrar al poco tiempo en otras. **Sarela de Abajo, Carballal, Quintans, Ventosa, Castelo**. Lo único claro es que avanzamos en dirección oeste. El desnivel acumulado es muy importante aunque el final del día nuestra altura sobre el mar descienda. Me doy cuenta que el GPS al ir entre zonas tan cerradas por la vegetación pierde sensibilidad y el error aumenta aunque no en gran medida. Precioso el recorrido pero pesan el calor y los kilómetros recorridos en 10 días. Las subidas son fuertes y en algún caso debemos desmontar. El suelo esta con abundantes piedras que obligan a un sobreesfuerzo en la subida.

Tras descender al *arroyo de Riomonte* en **Aguapesada** comienza una feroz subida que sale a una carretera para llegar al **alto de Mar de Ovellas** atravesar en descenso **Carballo** y luego llegar a **Puente Maceira** donde cruzamos por un precioso puente medieval del siglo XIV sobre el **río Tambre** junto a un pazo.

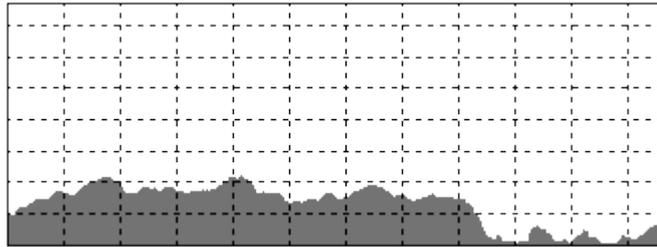
Entramos en la *comarca de A Barcala* cuya capital es Negreira siendo gran productora de carne y Leche. Ya paralelos a la carretera o por ella llegamos a **Negreira**. Pueblo de entidad seguimos las flechas hasta el refugio que está en alto. Al llegar a el vemos que hay bastante gente. Preguntamos y nos dicen que está lleno. Bajamos a preguntar a una casa por otro alojamiento con la suerte que se trata de la hospitalera que se enfada al comentar lo del "lleno". Nos hace subir otra vez y nos da unas buenas colchonetas sobre las que dormir en el suelo. Tras el aseo preguntamos por un buen sitio donde cenar algo típico y nos recomiendan un restaurante cercano. La verdad es que no pudimos con toda la comida que nos sacaron a un precio bajísimo. Impresiona el *Pazo O Cotón* auténtica fortaleza medieval bajo la que pasamos.

El refugio necesita algún repaso pero cuenta con internet, máquinas expendedoras y es cómodo. Un chaval que regresa a Santiago en bici nos da un folleto sobre el camino a Fisterra y Muxia que nos viene muy bien para planificar la última etapa. La noche junto a las maquinas de refrescos y de café llegó a su final cuando el primer peregrino metió una moneda. El infernal trasto empezó a rugir y a hacer ruidos cada vez que "vomitaba" un café y se acabó el dormir. Nos lo tomamos a broma e intentamos dormir.



NEGREIRA – FISTERRA

Distancia **76 Km.**
Desnivel **1.650 mts.**
tiempo **5,20 h.**
Track 



Día 13 de Julio del 2006.

Ha sido la última noche antes de llegar a destino. Me ha importado poco que al final de la noche la maquinilla del café no me haya dejado dormir - "*su café, gracias*"- pues vaya.

Desayunamos en el refugio cuando solo quedamos nosotros y unos alemanes que alucinan ante nuestro despliegue. Hay que acabar con la comida que queda y que no se pueda conservar. Vamos terminando botes de mermelada, cereales, leche, etc...

Es tarde, más que de costumbre y eso me hace estar un poco inquieto. No sabemos que es lo que nos espera y quedan 68 km. por lo menos. Por experiencia se que el último día todo el mundo se relaja y al final hay que correr.

Por fin salimos del refugio después de dejar un buen donativo y tras una cuesta nos metemos ya en la primera senda. El tipo de recorrido en su primera parte es similar al del día anterior. Entre bosques de eucaliptos por senderos que buscan no perder la altura. En cuesta y lentamente adelantamos por frescas corredoiras. Salimos a alguna carreterita local para rápidamente entrar en otro sendero. Los valles son mucho más amplios que en la Galicia que habíamos visto hasta entonces. Pierden profundidad y aparecen mayores extensiones llanas donde se cultiva la huerta y el maíz. En el horizonte el humo de un par de incendios y restos de los ya apagados dan un aspecto algo desolador. En estos días son una plaga debido a la escasez de lluvia y a los intereses de determinados salvajes.

Es difícil saber por donde vamos, solo se que el GPS indica el oeste. Continuos cambios de dirección por sendas y carreteritas de 2, 3, 4 orden que nos hacen pasar por no se que lugares pues entramos entre

casas y vallas de piedra y salimos sin ver ni un solo cartel indicativo salvo que la población sea grande. **Rapote, Libreiro, Portocamiño** tras el que ascendemos al final por asfalto para descender a **Vilaseiro, Cornado, Maroñas, Sta. Marina** donde tomamos unos *acuarius* en un bar junto a la carretera antes de desviarnos por asfalto y donde ascendemos hasta **Gueimas** para seguir ascendiendo por camino y carretera y rodear el *monte Aro*. Luego descendemos hacia **Abeleiroes** y ya por carreterita hasta **Puente Oliveira** donde cruzamos por un puente del siglo XVI el *río Xallas*. En este pueblo hay refugio.

Llegamos a **Oliveiroa** y ya por caminos ascendemos hasta **Hospital** pueblo que en tiempos tuvo un hospital y de allí su nombre. A nuestra izquierda abajo el río Xallas remansado para una central. Aquí nos planteamos si comemos algo. Decidimos que lo mejor es seguir hasta Cee y mientras tomamos unos refrescos en un bar en el alto, nos dicen que por carretera es todo bajada hasta Cee y por caminos no lo saben, pero que no deben subir mucho. Como veremos y para desgracia nuestra se equivocan y aunque en un principio el camino desciende fuertemente por una zona que parece quemada y donde Chavi se da un *truño* impresionante contra un tocón escondido en la hierba, hasta llegar a una ermita -creo que de *San Pedro Mártir*-, luego vemos que asciende. No es muy fuerte la subida pero el terreno está completamente degradado y se hace muy duro. Además no hay ni una sombra (está todo quemado), es la peor hora y el sol y el calor aprietan de lo lindo. Al final alcanzamos a una zona más llana, descendemos lentamente y llegamos hasta el mirador en el alto *O Cruceiro da Armada* desde el que por primera vez vemos el mar en la ría de Concurbión y desde donde descendemos vertiginosamente (puede ser algo peligroso) en dirección a **Cee**. Este es un buen lugar para comer y mientras buscamos a César a través de la radio vemos un restaurante con buen menú a 7€. No lo pensamos además tiene sitio para aparcar la furgoneta y el remolque. Nos dan una buena paella de almejas y unas raciones de bacalao impresionantes. Si a esto unimos la buena atención de la chica que lleva el restaurante, para que queremos más.

Desde Cee hasta Concurbión el recorrido va por asfalto y es un poco liado porque en realidad están juntos. Como de costumbre las flechas las meten por todas las calles prohibidas del pueblo. Tras pedir ayuda a unos paisanos llegamos a **Concurbión** por carretera y donde tras consultar a un guardia municipal ascendemos por senda y pista fuertemente para atravesar una sierra y llegar por caminos y un paseo junto a la *playa de la Llangosteira* repleta de gente -menuda envidia- hasta el mar. Por un andador junto al mar llegamos por fin y tras 11 días a **Fisterra**.

Luis está cansado y asciende solo hasta el faro. Los demás buscamos habitaciones (nos imaginamos, como así es, que el refugio está lleno) y lo encontramos en el Hospedaje López. Nos dirigimos al refugio que efectivamente está lleno a sellar la credencial y obtener **La Fisterra** y

luego ascendemos durante tres kilómetros al **faro del cabo Fisterra**. Nos hacemos unas fotos de recuerdo en el *km. 0,0*.

Es costumbre quemar algo viejo como señal de renovación pero ante la prohibición de hacer fuego por el riesgo de incendio dejamos un presente bajo el crucero allí situado junto a mensajes y ofrendas de todas las gentes que de todo el mundo llegan a este punto.

Volvemos en descenso hasta la pensión y tras una ducha reparadora nos vamos a cenar una mariscada de época y lo que es mejor bastante barato. Una noche de tragos para cerrar la aventura y a dormir que mañana nos esperan 1.100 km. de carretera hasta Huesca.

Mientras escribo estas líneas Galicia arde por los cuatro costados. Hoy mismo me entero por la radio que la zona que describo en esta etapa se está quemando al igual que la zona de la etapa 10 en los alrededores de Santiago. Solo espero que los criminales que los han provocado se pudran en la cárcel porque el daño que le hacen a esa tierra no tiene perdón. ¿Como es posible que alguien puede quemar su propia tierra condenándola para siempre?.

Acabé la narración en la web de mi último Camino de Santiago diciendo que no hay dos sin tres y... así se ha cumplido.

